

21013
2



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

UN ACERCAMIENTO ESTRUCTURAL A EL CUADRANTE DE
LA SOLEDAD DE JOSE REVUELTAS

**SEMINARIO - TALLER EXTRACURRICULAR
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURA HISPANICAS
P R E S E N T A :
MARIA LUISA CHAVARRIA RIVERO**

ASESOR: LIC. NEZAHUALCOYOTL SORIA FUENTES



JUNIO 2003

41



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Trinidad la mujer que me dio vida,
me educó y me formó

A Beatriz, quien estuvo en todos los
momentos de este trabajo

A mis hermanos y sobrinos,
por su apoyo

ÍNDICE

Introducción	i
Capítulo 1	
<i>La historia en El cuadrante de la Soledad</i>	1
1.1 Unidades distribucionales e integrativas	2
Relación de unidades distribucionales	6
1.2 Lógica de las acciones	12
1.3 Las matrices actanciales	16
Capítulo 2	
<i>El discurso en El cuadrante de la Soledad</i>	20
2.1 Espacialidad	21
2.2 Temporalidad	25
2.3 Perspectiva del narrador	28
2.4 La temática	34
2.4.1 El destino	34
2.4.2 Actitudes de las mujeres y los hombres	37
2.4.3 La enajenación	46
2.4.4 El sacrificio	48
2.4.5 El pesimismo	50
2.4.6 Los valores	52
2.5 Isotopías	56
Capítulo 3	
<i>Innovación literaria en El cuadrante de la Soledad</i>	64
3.1 Estilo	65
3.1.1 Elementos retóricos en los diálogos	66
a) Símil	66
b) La animalización	68
c) La hipérbole	68
d) La ironía	69

e) La metáfora	69
f) Las frases o palabras populares	71
3.1.2 Elementos retóricos en las didascalias	71
a) La prosopografía	72
b) La comparación	74
c) La hipérboles	74
d) Las frases o gestos populares	74
e) La alusión	75
3.2 Técnicas literarias	76
a) La carnavalización	77
b) La excentricidad	79
c) La disparidad carnavalesca	80
d) El diálogo socrático	81
e) La experimentación psicológico-moral	83
f) La diatriba	83
g) El soliloquio	84
h) La paradoja	85
3.3 La técnica del esperpento	85

Capítulo 4

Valoración e Interpretación de *El cuadrante de la soledad*

4.1 Valoración de la obra	90
4.2 Interpretación de la obra	95
Conclusiones	105
Bibliografía	115

1

INTRODUCCIÓN

José Revueltas (1914-1976) produjo una amplia obra de creación literaria, que incluye novela, ensayo, cuento, teatro y guiones cinematográficos. Su prosa refleja un enorme bagaje de conocimientos de la lengua y la cultura humanística, ideológica y filosófica de primer orden, lo cual se complementa con su militancia política en el Partido Comunista, desde donde pudo ayudar a los sindicatos y realizar un trabajo social.

El cuadrante de la soledad, 1950, pieza dramática, se estrenó en el mismo año; la editorial ERA publicó el texto en 1984 (*Obras completas*, 21) junto con otros tres dramas: *Israel*, *Pico Pérez en la hoguera* y *Nos esperan en abril*. Dos textos más completan la obra dramática de Revueltas: *Los muertos vivirán* (tres actos, 1947), posiblemente la primera versión de *Nos esperan en abril*, y *Doña lágrimas* (1941).

Con la obra dramática *El cuadrante de la soledad*, el escritor duranguense muestra su particular percepción del

hombre y de la condición humana, entendida ésta como el carácter del ser humano determinado por sus circunstancias, su ambiente, su época, y su libre albedrío, es decir por decisiones propias e individuales. En este caso, Revueltas detalla la condición humana a través de un pasaje en el centro de la ciudad de México de los años 40, mediante la convivencia entre miembros de un mismo nivel social o un poco más alto, con un nivel cultural igual o menor, con similar o diferente concepción de la vida, del amor, del hombre, de la amistad, etcétera.

El cuadrante de la soledad se representó en el teatro Abreu el 12 de mayo de 1950, bajo la dirección de Ignacio Retes, con escenografía de Diego Rivera y un reparto estelar de reconocidos actores; el día del estreno se agotaron las localidades y así continuó hasta sus cien representaciones. Sin embargo, las duras críticas de los camaradas del Partido Comunista, así como los consejos de Efraín Huerta, Rafael Solana y otros críticos que seguían muy de cerca la producción literaria de Revueltas, le sugirieron retirar la obra del escenario. Sugerencia que él aceptó y hasta hoy no ha vuelto a representarse.

Ni Revueltas ni sus críticos reconsideraron jamás el éxito de la escenificación, por ello la obra se ha quedado guardada sólo en el texto. No se tomó en cuenta la creación innovadora con un escenario múltiple, los diálogos poéticos, las historias independientes pero siempre enlazadas y aun subordinadas, a la diversidad de carácter de los numerosos personajes.

El tema de las circunstancias, de los ambientes, de la sociedad y la condición de vida del hombre es una constante en Revueltas, tanto en sus cuentos, novelas y ensa-

yos como en sus dramas; así, reflejaba fidelidad hacia su ideología, congruencia entre el socialismo y su manera de ser y vivir, y su compromiso literario y social.

La obra presenta una variedad de temas que se analizan en el tercer capítulo: el destino, las actitudes de mujeres y hombres, la enajenación, el sacrificio, el pesimismo y los valores morales. A través de estos temas mencionados el autor muestra sus concepciones filosóficas, ideológicas y religiosas, para explicar la condición humana. Es muy amplia la serie de elementos que Revueltas propone para explicarla: la colectividad de personajes, la historia que rodea a cada uno, los diferentes caracteres, las realidades, los ideales, las adicciones, los sentimientos y las verdades de los mismos.

Sin la aplicación del análisis estructural, pareciera que el texto literario es híbrido, ya que aunque su estructura corresponde al género dramático, por su contenido podría ser un texto narrativo; presenta cuatro diégesis, cuyos antecedentes son narrados por los personajes. En general la obra tiene aciertos e innovaciones teatrales; el lenguaje sencillo, fluido y literario, conduce a un realismo crítico de la sociedad mexicana.

En *El cuadrante de la soledad*, el escritor manifiesta su desencanto y dolor, porque el mundo está fracturado, herido mortal y materialmente, no hay esperanza, así que sólo puede crear y colocar a sus personajes en situaciones límite, de desolación y desesperanza.

En esta investigación se realizó un análisis estructural basado en la propuesta de análisis del relato de Helena Beristáin. El trabajo está dividido en cuatro capítulos: en el primero se analizan las unidades distribucio-

nales -45 nudos y 18 catálisis. En este mismo capítulo se explican también las cuatro diégesis de la obra, las secuencias intercaladas en éstas, y las unidades integrativas, en este caso cómo se reflejan las actitudes de los personajes, sus valores y formación de vida.

El segundo capítulo se refiere al espacio y al tiempo en que se desarrollan las diégesis; a pesar de ser una obra dramática, se analiza la perspectiva del narrador y el distanciamiento o acercamiento que tiene éste de la misma diégesis, especialmente porque, como se dijo antes, el texto parece ser híbrido. Asimismo, se muestra la línea isotópica más relevante de la obra.

En el tercer capítulo se analiza el estilo, es decir las figuras retóricas que Revueltas emplea a lo largo del texto; así como las técnicas literarias más evidentes, que enriquecen a la obra. Finalmente, en el cuarto capítulo incluye la valoración e interpretación general del texto. Se consideran aquí algunos aspectos literarios, sociales, políticos, morales y personales del autor.

Revueltas en su drama *El cuadrante de la soledad* intenta presentar una realidad social, a la par de su concepto de hombre y su ideología. Es así que, de una manera indeclinable y forzada, toma conciencia de los hechos y de la necesidad de construirse así mismo como un instrumento de comunicación; es decir, gracias a su profesión tiene la libertad y la autosuficiencia para decidir qué y cómo comunica, y así transmitir lo específico y determinado de sus ideas y sentimientos.

En José Revueltas hay una interrelación indestructible entre la literatura y la política; no hay preferencia por una u otra, no puede escribir si no está activo

políticamente. En *El cuadrante de la soledad* el escritor duranguense muestra su percepción del hombre y de la condición humana; para ello se ubica en la ciudad de México de los años 40, donde hay una convivencia entre diferentes clases sociales, una de ellas es la llamada lumpen -la clase más baja-, y se manifiestan tanto las diferencias culturales, como las distintas concepciones respecto del amor, el hombre y la amistad, entre otros aspectos.

Analizar una obra dramática de Revueltas significa rescatar su valor literario, pues la mayoría de sus críticos se inclinan por sus novelas, cuentos, ensayos y guiones cinematográficos, y han olvidado su obra teatral. Ni las críticas literarias ni específicamente las escénicas han reparado en el teatro de Revueltas, y desde la década de los cincuenta, cuando estuvo en escena *El cuadrante de la soledad*, nadie se ha interesado en representar alguno de sus dramas. Ésta es la razón fundamental que motivó mi investigación y la presentación de este trabajo de titulación.

Entonces, el objetivo del mismo es mostrar, a través de un análisis literario -el estructuralista- del drama *El cuadrante de la soledad*, que la obra teatral del autor en cuestión está al mismo nivel literario que su obra narrativa. En función de mis lecturas del texto identifiqué algunos elementos que me permitieron vislumbrar su calidad literaria y plantear así mi hipótesis: por el tipo de personajes y los ambientes en que se desenvuelven -unas veces favorables y otras desfavorables-, y por un tono híbrido que se percibía en el drama -pues presentaba recursos propios de la narrativa- resultaba obvio que el autor conocía y ejercía perfectamente el género dramático -muestra de

ello también era que la obra conformaba una pieza en un acto-, esta serie de elementos me permitan afirmar, a reserva de confirmarlo, que la obra efectivamente tiene las cualidades que la colocan a la altura del resto de la obra revueltina.

Es posible adelantar que el análisis estructuralista permitió comprobar la hipótesis, pues mostró toda la gama de recursos de los cuales se valió Revueltas para lograr *El cuadrante de la soledad*. Ya se mencionó, por ejemplo, que el texto es una pieza en un acto, además se pudo observar el desarrollo de los personajes: están en una degradación constante por las circunstancias en que se ven envueltos; por otra parte, la hibridez de la obra es mucho más rica de lo que inicialmente pensaba, esto se detectó con las unidades distribucionales.

Finalmente con el análisis fue posible explicar cómo Revueltas desarrolla el tema de la condición humana: en *El cuadrante de la soledad* muestra la destrucción espiritual y física del hombre del siglo XX, como consecuencia de esa condición humana. Los escenarios simultáneos, las diversas historias entrelazadas, que dejan ver los vicios sociales, el pesimismo, la prostitución, etcétera, que inevitablemente conducen a un desenlace fatal, todo se confabula para evidenciar esa condición humana tan característica de la obra de Revueltas.

CAPÍTULO 1

LA HISTORIA EN EL CUADRANTE DE LA SOLEDAD

PAGINACIÓN DISCONTINUA

1.1 Unidades distribucionales e integrativas

La obra dramática se desarrolla en aparentemente un sólo espacio, la calle del Cuadrante de la Soledad, pero se despliega en otros menores: un café de chinos, un hotel, un gimnasio y una iglesia. La historia transcurre en un tiempo de tres horas y media, aunque la temporalidad del discurso remite a aproximadamente cuarenta años atrás. Considerando el relato que implica esta obra dramática, así como el espacio y tiempo mencionados, es posible analizar *El cuadrante de la soledad* con el método estructuralista en sus dos aspectos: historia y discurso. Dicho análisis tendrá como base el que presenta Helena Beristáin en su libro *Análisis estructural del relato literario*.¹

La historia está conformada por los sucesos que se han de representar; el discurso se refiere al orden tem-

¹ Beristáin, Helena. *Análisis estructural del relato literario*, 2ª ed. México, UNAM, 1984 (Cuadernos del Seminario de Poética, 6).

poral en que se presentan los acontecimientos narrados por los personajes, a los diálogos y forma de comunicar.

El análisis se iniciará con la historia, en el aspecto de función morfológica narrativa, la cual concierne a las unidades distribucionales: los lazos constructivos del relato. Una de estas unidades son los nudos, es decir las acciones de los personajes en la historia, y se clasifican en tres tipos: el nudo de apertura (probabilidad de una actitud o acción), el nudo de realización (como se forman las acciones) y nudo de clausura (si se logró o no el objeto deseado).

En *El cuadrante de la soledad* hay nudos con los cuales se ordenan las acciones y se localizan las historias, también están presentes las catálisis: acciones menudas que detallan otras, y que explican, hacen reflexionar, describen o bien fungen como introducción directa a las acciones. Los nudos son abundantes en la obra y es difícil ordenarlos porque saltan de un escenario a otro, de un personaje a otro, de una historia a otra, por lo tanto es necesario presentarlos concentrados en cuatro historias, que a continuación se explican.

Diégesis 1. Kity, Eduardo y Alfonso

En el café se presenta la historia de Kity, joven mesera de veinticuatro años, adicta, quien confía a Alfonso sus proyectos de vida y relación amorosa con un joven de diecisiete años, de nombre Eduardo. Alfonso es un hombre sutil, astuto y manipulador, que desviará los planes y propósitos de Kity, e intervendrá en la relación de la pareja. Asimismo, insistirá con la joven para que

desista de su abstinencia de drogas y le inyectará la suficiente morfina para manipularla y poseerla.

Kity, en su debilidad, volverá a caer en la adicción; con la muerte de Eduardo (que se suicida en el gimnasio, aparentemente sin un motivo razonable) quedará a merced y decisión de su patrón, Alfonso, dueño del café Shangai.

Diégesis 2. Malena, Ruperto, Colombina, Parches, Piedad, Mágara y Kid Pancho

En el hotel se presentan varias historias, primero la de Malena (dueña de un hotel) y su amante, Ruperto. Se trata de una relación interesada por parte de él y de un honesto amor, por parte de ella; a pesar de la indiferencia e infidelidad con la que es correspondida (llega incluso a dar su vida), Malena compartió con Ruperto el hotel y la venta de drogas, mientras que él sólo en el límite de su problema y sin ninguna salida, comparte su secreto con ella: su complicidad en el complot de la huelga. Azarosamente, el hombre se salva de la muerte y de la cárcel, en tanto que Malena muere al realizar el trabajo que le tocaba a él (hace explotar unos depósitos de combustible, lo cual pondrá fin a la huelga).

En la misma diégesis se presenta a Colombina, vieja prostituta rechazada ya por todos los hombres; Malena es la única interesada, comprensiva y amable con la mujer, e intentará brindarle un techo o un lugar seguro para descansar, comer, dormir y curar sus males. Colombina mostrará un cansancio atroz, acumulado en los últimos tres días con sus noches; ella descubrirá el cadáver de Eduardo y aprovechará la situación para dar a conocer su verdadero

nombre, pues, quizá por su mente senil hablaba de haber pertenecido a una familia rica.

Otro personaje de esta diégesis es Parches, un viejo organillero ciego que usa como lazarillo a Piedad, joven de dieciocho años; aparentemente son padrino y ahijada. Ellos viven de las limosnas y su trabajo en la calle, así como de la venta de drogas, en complicidad con Malena, Ruperto, Kid Pancho y Alfonso.

En el mismo lugar (el hotel), el más concurrido por su función de hospedaje y de tránsito, se inicia la historia de Márgara, bella joven prostituta, y Kid Pancho, exboxeador y dueño del gimnasio, quienes viven una relación amorosa y de complicidad en las drogas. Kid Pancho exigirá a Ruperto la entrega de la droga, como una manera de vengar la traición hacia él y su amigo Caimán López; el desenlace de la historia transcurre en el café, con el encuentro amoroso del exboxeador y la Márgara.

Diégesis 3. Alicia y Enrique

El Hotel de la Soledad no sólo es un lugar para vivir como lo hacen Piedad y Parches; sino un espacio de citas clandestinas y pasajeras como en el caso de Enrique y Alicia: él tiene treinta y cuatro años, es profesor de un colegio de señoritas; ella tiene diecinueve años y es su alumna. La pareja manifiesta su incomodidad por las condiciones en que se encuentra el hotel; también se refieren a su relación ilícita y la inocencia de Eduardo, quien acepta hacerse responsable por un supuesto intento de violación de Alicia. La joven confía a su amante la complicidad y presión que su padre, Evaristo, ejerce en ella. La relación Enrique-Alicia continuará sin mayor problema.

Diégesis 4. Evaristo y Próspero

En el café, lugar donde se consolidan los negocios, los acuerdos, los planes, los secretos, se desarrolla la historia de Evaristo, padre de Alicia, y Próspero, rector del colegio de señoritas. Amigos de toda la vida, los dos hombres van al café para entregar un dinero a Kity, a cambio de la culpabilidad que asumió Eduardo. Evaristo es reconocido por Colombina, quién le recordará que intentó suicidarse cuando descubrió la infidelidad de su esposa, Evangelina. Él mismo confirma a su amigo lo que ha dicho la prostituta, y agrega que el amante de su esposa fue él, Próspero, y que es también el padre verdadero de Alicia. Ambos serán acusados por Kity de la muerte de Eduardo e intentarán expiar su culpa al denunciar la inocencia del joven, pero nunca lo hacen, al final todo quedó igual.

En el siguiente apartado se presenta la relación de nudos, catálisis, índices e informaciones de *El cuadrante de la soledad*, lo cual corresponde al primer nivel, según el análisis estructuralista; es decir, al nivel de la historia.

Relación de unidades distribucionales

1. Catálisis e índice. Información del lugar. Descripción del escenario (iglesia, café, hotel y gimnasio) y la actitud de personajes: Malena, Ruperto, Colombina, Alfonso y Kity
2. Nudo e índice. En el café: Kity pide una aspirina.
3. Catálisis e índice. Información del lugar. En el mostrador del hotel: Malena y la lavandera cuentan la ropa y Ruperto resuelve un crucigrama. En la calle, Malena invita a Colombina un café y ésta no acepta; Malena se preocupa por la prostituta.

4. Catálisis e índice. En la calle: Colombina requiere a un transeúnte y éste la insulta. Malena la defiende. Colombina agradece, se muestra triste y dolorida.
5. Catálisis, índice e información. En la calle: Parches toca el organillo ayudado por Piedad.
6. Catálisis e índice. En el mostrador del hotel continúa el diálogo de Malena y Ruperto.
7. Nudo e índice. En el café, Kity pide otra aspirina a Alfonso, quien le insinúa mejores remedios.
8. Nudo e índice. Malena le pide a Ruperto que le cobre al Parches el dinero de la droga.
9. Catálisis e índice. Parches toca "Las golondrinas" y Piedad le describe la calle.
10. Nudo y catálisis, índice e información. El joven Eduardo llama por teléfono a Kity. Conversación telefónica de Eduardo y Kity: dos hombres la visitarán para entregarle el dinero. La joven tiene mucho miedo, está angustiada, sin embargo, confía a Eduardo su fe y miedo.
11. Nudo e índice. Se agudiza la crisis de Kity al hablar con Alfonso de los hospitales para adictos.
12. Catálisis e índice. En la calle, mientras caminan, Piedad describe a Parches el lugar.
13. Catálisis e índice. Llegan al hotel Parches y Piedad, Malena les pide un espacio para Colombina y él se niega. Piedad les cuenta una de sus historias fantásticas.
14. Nudo e índice. En su cuarto, Piedad y Parches cuentan las ganancias del día. Ruperto los espía y al ser descubierto amenaza a Parches, le exige obediencia para que le diga a Malena que colocó seis gramos de droga.
15. Catálisis, índice e información (analepsis). Piedad cuenta sus experiencias en la Correccional.
16. Nudo e índice. Enrique y Alicia alquilan el cuarto en el hotel.
17. Catálisis e índice. En el café, Colombina quiere descansar, Alfonso no le permite entrar.
18. Catálisis e índice. Enrique y Alicia hablan de su relación amorosa; ella tiene 19 años y él, 34, es maestro de ella; hablan de la inocencia de Eduardo.
19. Nudo en elipsis e índice. Alicia y Enrique hacen el amor.
20. Nudo e índice. La crisis de Kity es intolerable, Alfonso le inyecte morfina.
21. Nudo e índice. En el mostrador del hotel, Ruperto confía a Malena su participación en la huelga de los transportistas, le pagarán por el complot.
22. Catálisis, índice e información de tiempo (analepsis). Malena le cuenta cómo ayudó a una mujer de la ciudad perdida, Belén Chiquito, para dar a luz.
23. Nudo e índice. En el café, Kity, intoxicada, toma conciencia de su realidad y le reprocha a Alfonso que sea tan malvado. La joven es presa de un colapso.

24. Catálisis, índice e información (analepsis). Colombina llega hotel, Malena enciende una veladora a la virgen de la Soledad. Colombina le cuenta la historia de su familia y abuelo.
25. Nudo e índice. Malena le propone a Colombina hospitalizarla, ésta se ofende. Ruperto la corre.
26. Nudo e índice. Malena y Ruperto se reprochan mutuamente sus infidelidades.
27. Nudo e índice. En el café, Kity pide a Alfonso las llaves del gimnasio, ahí lo esperará.
28. Nudo e índice. En el cuarto del hotel, Alicia le explica a Enrique su complicidad con Evaristo y la presión de éste hacia ella; también le cuenta cómo se entregó a Eduardo.
29. Catálisis e índice. De las puertas de la iglesia a la calle salen Evaristo y Próspero.
30. Catálisis e índice. Evaristo y Próspero hablan de Alicia (que debe casarse), de Eduardo (quien aceptó el dinero para dárselo a Kity) y de Enrique (deberá aceptar su traslado a provincia con el doble de sueldo).
31. Nudo e índice. Evaristo y Próspero llegan al café para entregar el dinero a Kity.
32. Nudo, índice e información (analepsis). Colombina reconocerá a Evaristo y le recuerda que él quiso suicidarse, pero ella lo salvó. Él le tiende un billete que ella, ofendida, rechaza y sale hacia el gimnasio.
33. Nudo, índice e información (analepsis). Evaristo confía a Próspero su secreto: la infidelidad de Evangelina, su esposa.
34. Catálisis e índice. En el hotel, Márgara (una prostituta) baja con un cliente.
35. Nudo e índice. Márgara le dice a Malena que van a matar a Ruperto.
36. Catálisis e índice. Ruperto reclama a Márgara su tardanza.
37. Nudo e índice. Ruperto le confía sus planes a Márgara: abandonará a Malena.
38. Nudo y catálisis, índice e información (analepsis). Márgara cuenta la historia de su cliente: pasó diez años en la cárcel, vino con ella antes de llegar con su esposa.
39. Nudo e índice. Llega Kid Pancho (exboxeador y dueño del gimnasio) y le exige a Ruperto la droga y sale va.
40. Catálisis e índice. En el café: Alfonso atiende a Kid Pancho.
41. Nudo e índice. Malena descubre el complot que prepara Ruperto para terminar con la huelga.
42. Nudo e índice. Malena, a pesar de que Ruperto la traiciona, le promete incendiar el depósito.
43. Nudo e índice. Kid Pancho entrega la droga a Alfonso.
44. Nudo e índice. Alfonso informa a Evaristo y Próspero que Kity está en el gimnasio, a donde se dirigen los tres.
45. Nudo e índice. Kid Pancho grita jubilosamente, abraza a Márgara y cierra la cortina del café.

46. Nudo e índice. En el gimnasio, Próspero y Evaristo entregan el dinero a Kity, ella no lo acepta.
47. Nudo e índice. Colombina descubre el cadáver de Eduardo.
48. Nudo e índice. Kity, histérica, acusa a los dos hombres de la muerte del joven.
49. Nudo e índice. Alfonso calma a la joven mujer y la inyecta nuevamente.
50. Nudo e índice. Colombina llama a la policía.
51. Nudo e índice. En la calle se escucha explosión del depósito, los gendarmes corren y se dirigen al hotel, acompañados por el comandante.
52. Nudo y catálisis, índice e información cotextual (huelga). El comandante felicita a Ruperto por el éxito del complot para terminar con la huelga de los transportistas.
53. Nudo e índice. El comandante y Ruperto, en complicidad, acusarán a Eduardo del complot. Mientras, el policía toma los datos de Colombina, ella dice su verdadero nombre.

En *El cuadrante de la soledad* hay treinta y tres nudos que se organizan en cuatro diégesis: 1) Kity, Eduardo y Alfonso, 2) Malena, Ruperto, Colombina, Piedad, Parches, Margara y Kid Pancho, 3) Enrique y Alicia y 4) Evaristo y Próspero. Los nudos son abundantes, lo cual refleja, por una parte, el género al que pertenece la obra: el dramático, y por otra, la dificultad para ordenar las cuatro diégesis, ya que saltan de un escenario a otro, de un tiempo a otro, de un personaje a otro, de una historia a otra. Hay veinte catálisis (las didascalias o acciones menudas) que describen escenarios y actitudes de los personajes, para complementar, intercalar o resumir las diégesis.

Del total de nudos y catálisis (cincuenta y tres), en el primer tercio de la obra hay once nudos y siete catálisis, que representan el planteamiento de las tres primeras historias, la primera con sus tres personajes (Kity, Eduardo y Alfonso), los índices presentan el conflicto de éstos, por ejemplo: Kity "con aire desesperado y abatido, ante una mesa, se oprime las manos y se advierte sumamente

agitada".² Se repetirán estos índices sin esclarecer las causas de su malestar, hasta que de manera explícita se afirmará que Kity es vulnerable física y psicológicamente, y es una adicta cuya única fuerza la obtiene por el amor de su novio: "¡Gracias, Eduardo! Esto siquiera ya es una esperanza";³ la comunicación con Eduardo animará a Kity para abstenerse de las drogas e internarse voluntariamente en la clínica de toxicómanos.

Del joven Eduardo se percibe que está preocupado e intranquilo, y el fondo musical de su conversación con Kity ("Las golondrinas") presagia su destino. En cambio, para el personaje de Alfonso los índices implícitos reflejan inmediatamente la malicia, el juego malintencionado de palabras y acciones, así como los intereses personales, por eso en la acotación dice: "sólo tenía los ojos entrecerrados, sonríe hacía Kity y sirve un vaso de agua en silencio..."⁴

De la segunda historia, el planteamiento aclara que Malena y Ruperto tienen una relación amorosa de la que él abusa, y están involucrados en el tráfico de drogas: "-¿Cuánto le diste al Parches? -Toda la que quedaba: seis gramos".⁵ Pese a los malos negocios, los indicios explícitos dejan ver la nobleza de Malena: intenta ayudar a su hija y a Colombina. Se cierra el planteamiento de la obra con la presencia de Enrique y Alicia, quines alquilan un cuarto.

Comparando el número de nudos (siete) con el de catálisis (once) en el primer tercio de la obra, es evidente

² Revueltas, José. *El cuadrante de la soledad (y otras obras de teatro)*, Obras completas 21. México, ERA, 1984, p. 70.

³ *Ibid.*, p. 78.

⁴ *Ibid.*, p. 70.

⁵ *Ibid.*, p. 76.

la excesiva presencia de catálisis, lo que produce una atmósfera lenta, pesada, pero muy cotidiana o superficial: los sucesos de los personajes parecen no ser importantes, como si no pasara nada (contar la ropa, resolver un crucigrama, hojear revistas).

Por otra parte, al fin obra dramática, las catálisis se detienen en la descripción de los escenarios donde se desarrollarán las cuatro diégesis: la calle Cuadrante de la Soledad, el café de chinos, el gimnasio, el hotel (en especial el mostrador, el cuarto de azotea y la habitación 7); asimismo, presentarán información de las pequeñas historias a las que se refieren los personajes: Piedad en la correccional o con sus relatos de fantasía, por ejemplo.

El segundo tercio de la obra, propiamente el desarrollo, está conformado por doce nudos y cinco catálisis, lo que refleja perfectamente que en este punto radica el grueso de las acciones: se desarrolla y concluye la historia de Alicia y Enrique, lo mismo que la Parches y Piedad. En cambio continúan y se fincan como historias principales la de Kity y Eduardo, y la de Malena y Ruperto: en la primera se agudizan los conflictos y pretensiones de los personajes, y la segunda se enriquece, literariamente hablando, con la presencia de Márgara y su oficio; concluye esta segunda parte con el planteamiento de la cuarta diégesis de la obra: la de Evaristo y Próspero, que viene a ser, en cierta forma, continuación de la de Alicia y Enrique, concluida antes.

Finalmente, el último tercio del texto, lo que se puede considerar desenlace, consta de dieciséis nudos y dos catálisis: diferencia abrumadora a favor de las accio-

nes, que se precipitan aceleradamente, y de manera sorpresiva, primero para dar conclusión y punto final a las diégesis y a la obra en general, pero también para dejar claros los vínculos que unen las cuatro historias: el suicidio de Eduardo precipita a Kity en su adicción (y Alfonso aprovechará las circunstancias) y será el pretexto que justifique el complot de la huelga, asimismo se sobreentiende que la vida de Alicia y Enrique (e implícitamente de Evaristo y Próspero) se resolverá de manera favorable.

Es importante destacar que, al lado de la gran cantidad de nudos que conforman la obra, en ellos siempre se presentan índices, pues el género del texto exige, de alguna manera, referirse constantemente a las actitudes de los personajes. En tanto que en las catálisis abundan las informaciones de lugares y temporales (entre éstas destacan las analepsis, por los diversos relatos de los personajes, quienes aluden a su pasado).

1.2 Lógica de las acciones

La lógica de las acciones son las conductas del hombre en forma ordenada y accesible; organizándolas en "secuencias,"⁶ para agrupar los hechos racionales y centrales vinculados mutuamente, la secuencia empieza cuando uno de los términos no tiene precedentes y concluye con una clausura, cuando uno de los términos no tienen continuación. En el caso de *El cuadrante de la soledad* se analizarán las secuencias de acuerdo con las cuatro diégesis

⁶ Beristáin. *Op. cit.*, pp. 50-51.

que conforman la obra; en estos términos, tenemos lo siguiente:

La primera diégesis consta de cuatro secuencias:

1) angustia y a la vez confianza de Kity para recuperarse de su adicción; esto representa mejoramiento para Eduardo, porque es quien ayuda y ama a la mujer, y degradación para Alfonso, porque influye en ella para mantenerla en la adicción. 2) Recaída de Kity, con la cual inicia su degradación y, por el contrario, el mejoramiento de Alfonso, ya que va logrando sus objetivos al inducir nuevamente a Kity e inyectarle morfina. 3) Pérdida de opción de recuperarse: Kity rechaza el dinero para su hospitalización; obviamente, continúa el mejoramiento de Alfonso. 4) El desenlace de esta secuencia: fracaso de Kity: lejos de recuperarse se hunde por completo en las drogas, llegando a su degradación total, apoyada también por el suicidio de Eduardo; Alfonso triunfa en doble sentido: tiene a Kity en sus manos, pues es su proveedor directo de droga, y con la muerte de Eduardo se quedará, ya sin ningún obstáculo, con la muchacha; es decir su mejoramiento es absoluto en el sentido de haber logrado su meta.

La segunda diégesis está formada por seis secuencias:

1) tráfico de drogas de Ruperto y Malena: ambos tienen un mejoramiento ya que alcanzan su objeto respectivo: él, dinero, y ella lo retiene a él como pareja. 2) Revelación del complot de huelga por parte de Ruperto; continúa el mejoramiento de la pareja porque con el complot él recibirá una recompensa y ella, al ayudarlo, cree que se afianzará su relación. 3) Reproches de infidelidad de Ruperto y Malena, recíprocamente; se inicia la degradación de ella, pues se vislumbra que Ruperto la abandonará.

4) Infidelidad de Ruperto: antes de conocer a Malena y cuando aún vivía con Caimán López, Ruperto y Márgara ya eran amantes. La presencia de la joven señala continuidad en la degradación de Malena e inicio de degradación de Ruperto, quien, aunque al parecer recibirá dinero, no tiene segura a la mujer que quiere, Márgara, ya que ella está por decidir si se queda con él o se va con Kid Pancho.

5) Ajuste de cuentas a Ruperto y triunfo de Kid Pancho, con ello continúa la degradación de Ruperto, pues pierde parte de la droga, a la mujer pretendida y se ve en desventaja para realizar el complot convenido tanto con la policía como con los huelguistas. En esta parte de la secuencia concluye la presencia de Márgara y Kid Pancho, con el mejoramiento de ambos.

6) La clausura de esta secuencia es el triunfo total de Ruperto, pese a la pequeña degradación anterior: Malena se encarga de provocar el incendio y concluir la huelga (aunque su muerte implica su degradación total), así, deja el triunfo a Ruperto: le entregarán el dinero convenido, se quedará con el hotel y, además, no irá a la cárcel porque culparán al suicida Eduardo del complot.

En la tercera diégesis sólo hay una secuencia: el conflicto de Alicia y Enrique. Del punto inicial van hacia un mejoramiento, pues continúa su relación: hay una escena amorosa en el hotel y, a pesar de la discusión y reproches mutuos (por el adulterio de él y la infidelidad de ella, y por el conflicto social que enfrentan en el Colegio), la relación continuará hasta el final de la obra, lo cual representa el mejoramiento de los dos.

Finalmente, *la historia* cuatro tiene dos secuencias:

1) autoritarismo de Evaristo (padre de Alicia) y Próspero:

se inicia con un mejoramiento al pretender salvar la honra de Alicia, mediante la entrega de dinero a Kity (indirectamente a Eduardo). Evaristo sufre una degradación cuando Colombina le recuerda su intento de suicidio (de él); la degradación sigue y se extiende a Próspero: Evaristo le recuerda que, efectivamente, intentó suicidarse porque su mujer lo engañó con él (Próspero, su mejor amigo), quien es el verdadero padre de Alicia. La degradación de ambos se consolida cuando Kity los acusa de la muerte de Eduardo. 2) Fracaso de Evaristo y Próspero: Kity no acepta el dinero (que en realidad es el pago a Eduardo por hacerse responsable de un acto que no cometió: intento de violación), esto implica que fracasarían los planes de los hombres y la reputación de Alicia, Enrique, el Colegio, etcétera, se vería muy afectada. Es posible detectar un pequeño mejoramiento, cuando los dos hombres se muestran dispuestos a resarcir el daño que han ocasionado, hay un lucha interna, de conciencia, que los motiva; sin embargo, en los hechos nada de esto se realiza.

Aunque fue necesario, como se aprecia en los párrafos anteriores, separar las diégesis de la historia para identificar las secuencias de la obra, es preciso aclarar que estas secuencias se van entrelazando. Es decir, por ejemplo, la secuencia de apertura de la diégesis uno es interrumpida por la primera secuencia de la diégesis dos, lo cual permite afirmar que hay un enclave de secuencias complejas, que se continúa a lo largo de toda la obra: hay secuencias que se interrumpen para dar paso a otras, de las otras diégesis, de tal forma que la continuación y clausura de secuencias se va posponiendo.

Precisamente, la última secuencia de cada diégesis (a excepción de la tercera, que concluye antes del final de la obra) es la que funciona como clausura, tanto de las diégesis como de la obra en general, y al mismo tiempo, conforman el punto donde se enlazan o coinciden las cuatro diégesis (aunque la tercera esté implícita). Así, la diégesis tres se ve interrumpida por la uno y la dos, y cuando concluye da inicio a la cuatro, como continuación de la misma; asimismo, la cuatro será interrumpida, nuevamente, por la uno y la dos, la alternancia concluirá cuando, las secuencias 4 y 6 de la primera y segunda diégesis, respectivamente, junto con las dos secuencias de la cuarta diégesis, se desarrollan simultáneamente, en el mismo espacio (el gimnasio), y conforman el desenlace de la obra.

1.3 Las matrices actanciales

En la diégesis 1, Kity es el sujeto que desea como objeto su salud física por lo cual se esforzará mínimamente; Eduardo es el adyuvante, pues le proporcionará dinero a través de Evaristo y Próspero, y destinador porque si triunfa en la empresa tendrá el amor de Kity; Alfonso es el oponente, ya que la incita constantemente a ingerir morfina, así mide su decisión y abstinencia; ella accederá a las insinuaciones del chino. La destinataria es ella misma, pero no obtendrá la salud, debido a su carácter débil y vulnerable.

Desde la perspectiva de Eduardo, él es el sujeto quien ama y quiere a Kity, que será su objeto. Él libra una intensa lucha por alcanzarla; no hay adyuvante y el

oponente es Alfonso, quien insiste en hacer fracasar a la joven e indirectamente a Eduardo. La destinadora es Kity, poseedora del amor anhelado por Eduardo; el destinatario es el mismo Eduardo, quien no logra su bien amado.

El tercer sujeto es Alfonso, cuyo objeto deseado es Kity. Su lucha es mordaz y perversa. No hay adyuvante, su oponente es Eduardo al amar y ser correspondido por la joven; Kity es también destinadora, pues tiene lo que desea Alfonso, y éste es también destinatario, quien sí obtiene su objeto de deseo, la joven.

En la diégesis 2, el primer sujeto es Malena, su objeto es lograr que Ruperto permanezca con ella; su esfuerzo es grande y sacrifica su dignidad e incluso su vida por él. No hay adyuvante para lograr el objetivo, hay un oponente, aunque pasivo: Márgara, pretendida por Ruperto, representa una amenaza para Malena. El destinador es Ruperto, quién le puede proporcionar el amor y la tranquilidad, y la destinataria es Malena, quien recibiría el amor de Ruperto; sin embargo, lejos de alcanzar su objeto deseado, pierde la vida por él.

Otro sujeto de esta diégesis es Ruperto, quien tiene varios objetos: dinero, drogas y Márgara, por los cuales luchará, aunque siempre verbalmente, con amenazas, promesas, mentiras. Su adyuvante total y fiel es Malena, aunque a la vez es oponente para la obtención de Márgara, sólo en el plano del parecer, pues en el del ser no hay una relación "real" entre Ruperto y Márgara. Sus oponentes son Parches y Kid Pancho, quienes tratarán de obstaculizar su victoria en la huelga y la obtención del dinero. El destinador es el comandante, quien posee el dinero y se lo entregará secretamente; el destinatario es Ruperto, porque

recibirá todos los beneficios, a excepción de Mágina (ella partirá con Kid Pancho)

En esta misma diégesis, otra matriz actancial se desprende desde el punto de vista de Mágina como sujeto: su objeto es la comodidad y seguridad económica; no hay adyuvante, su único oponente es Ruperto, quien sólo le brindaría el primer aspecto de objeto (comodidad). Así, el destinador es Kid Pancho, quien le proporcionaría completamente el objeto deseado; la destinataria es ella misma, quien obtendrá todos los beneficios.

El último sujeto en esta diégesis es Kid Pancho: su objeto, vengarse de Ruperto, quitándole a Mágina y las drogas, obtiene ambas cosas mediante una lucha mínima. Él mismo es adyuvante, por su seguridad de carácter y económica; su oponente es Ruperto, que también quiere a Mágina; ella, al ser la poseedora de ese bien, es la destinadora, y el destinatario, que se beneficia al lograr objeto, es Kid Pancho.

En la diégesis 3, hay dos sujetos, Enrique y Alicia, uno es objeto deseado del otro; los dos son adyuvantes recíprocos y tienen otro adyuvante común: Eduardo, incondicional, fiel y dispuesto a sacrificarse; también tienen los mismos oponentes: el padre de la joven, Evaristo, y Próspero. Para el sujeto Alicia, el destinador es Enrique y la destinataria, ella misma; para el sujeto Enrique, la destinadora es Alicia, y el destinatario, él mismo, pues recibirán los beneficios de su respectivo objeto deseado.

Finalmente, en la última diégesis, hay dos sujetos: Evaristo y Próspero, quienes comparten un objeto: salvar el honor de Alicia; ambos utilizarán su poder social, económico y personal para devolver la tranquilidad y el

respeto a Alicia y a ellos mismos. El adyuvante es Eduardo, cuyo sacrificio salvará a la joven; el oponente es Enrique, causa de la deshonestidad e irregularidad social de Alicia. Hay dos destinadores: Alicia y Enrique, pues ambos tienen en sus manos la posibilidad de resolver el conflicto; destinatarios hay varios: Evaristo, Próspero, Enrique y Alicia, todos se beneficiarán con el logro del objetivo.

CAPÍTULO 2
EL DISCURSO EN EL CUADRANTE DE LA SOLEDAD

2.1 Espacialidad

Siguiendo el orden propuesto por Helena Beristáin para la aplicación del método estructuralista, viene ahora el análisis del discurso.¹ El primer punto de éste es el que concierne al espacio en que se escenifican las diégesis de la obra. Los detalles del espacio forman parte de las unidades integrativas, específicamente se localizan en las informaciones; a esto se refieren las siguientes líneas.

Los lugares, el espacio donde se desarrolla el drama, conforman precisamente un cuadrante, llamado por Revuel-tas, de la soledad, lo que da nombre no sólo a la calle sino a la obra misma. Cada espacio tiene, en general una significación, que intentaré explicar:

¹ Se entiende el discurso como "el hecho discursivo o proceso de la *enunciación*, cuyos protagonistas son el locutor y el oyente o el narrador y el virtual lector"; Beristáin ubica en un tercer nivel los elementos que conforman esta parte del análisis (recordemos: las funciones conforman el primer nivel y las acciones, el segundo). Incluye en el tercer nivel: espacialidad, temporalidad, perspectiva del narrador, estrategias de representación del discurso, isotopías y retórica. Beristáin. *Op. cit.*, p. 22.

El café Shangai. El nombre ya denota el tipo de lugar: un café de chinos; es el sitio donde se consolidan los negocios, los acuerdos y los planes que los personajes realizan, y también se descubren sus secretos. Tiene dos puertas abiertas, un mostrador y sillas altas detrás; sobre aquél, una caja registradora y un teléfono; un trasero y mesas con sus respectivas sillas.

El Hotel de la Soledad. Aquí se realizan citas clandestinas de los amantes (Enrique y Alicia), servicios sexuales (Márgara y el cliente), al mismo tiempo que sirve de hospedaje permanentemente a algunos personajes (Parches y Piedad, por ejemplo). Son visibles el cuarto siete, el de azotea y el mostrador de la recepción, donde los personajes revelan sus secretos, sentimientos, penas e incomodidades; así como sus proyectos a corto o largo plazo, ya sean posibles o imposibles, reales o imaginarios. En la recepción, además del mostrador, se distingue la Virgen de la Soledad con su veladora, un casillero con llaves, un camastro semioculto, un reloj de pared, puertas y ventanas.

El gimnasio. Aunque es un lugar de esparcimiento y salud física y mental, en la obra, se trata del sitio donde se reúnen los huelguistas para planear su movimiento, elaborar su propaganda y propuestas. Hay aquí un camastro y cerca de él el interruptor de luz; varias puertas, un *punching-ball* deteriorado, un teléfono enclavado sobre la columna central; carteles de propaganda deportiva (el primero dice "Kid Pancho vs. Dempsey" y el segundo, "Caimán López vs. La Bestia Enmascarada"), otros de propaganda subversiva, pegados a la pared y visibles al público, que dicen "¡Viva la huelga de transportes!",

"¡Abajo el Monopolio!"; en un rincón se encuentra una pequeña imprenta de mano.

En este gimnasio concluyen las acciones, viene el desenlace de la obra: aquí se suicida Eduardo, Kity se intoxica, llega a la crisis total y se pone en manos de Alfonso, lo cual significa su completa dependencia hacia éste; Colombina continuará su decadencia y acrecentará su desamparo a causa de la muerte de Malena; el Comandante reconocerá "el buen trabajo" de Ruperto, quien, sin ningún escrúpulo, continuará su vida a pesar del abandono de Margarita, el sacrificio de Malena y sus negocios turbios.

La iglesia de la Soledad, en cambio, es un espacio de mínima acción, es sólo un telón de fondo, testigo de las acciones de los personajes; Revueltas la presenta de la siguiente manera:

Al fondo puede verse la iglesia de la Soledad y más allá los tejados lejanos de las casas (es un barrio de miseria, de hambre, pero acogido por la iglesia, al cual llaman el Belén Chiquito), alambres de energía eléctrica y el establecimiento de depósitos de combustible [éstos representan bomba de tiempo para el Belén Chiquito], casi perdiéndose, en el último término.²

Algunos personajes recurren a ella: Evaristo y Próspero para expiar sus culpas; Colombina para refugiarse, por falta de afecto y abrigo.

El último espacio es la calle misma: el Cuadrante de la Soledad es fundamental como sitio de transición entre el hotel, el café, el gimnasio y la iglesia; incluso es posible, imaginariamente, trazar en ella líneas o lazos de unión entre estos lugares. En la calle se desarrollan las acciones públicas: el trabajo de las prostitutas, el paso

² Revueltas. *Op. cit.*, p. 70.

de los transeúntes y de los limosneros (como el que toca el organillo), etcétera.

De acuerdo con el análisis de las otras unidades distribucionales (nudos y catálisis), fue posible distinguir que los dos primeros tercios de *El cuadrante de la soledad* se escenifican en el hotel y el café donde, como se mencionó, se planea y a veces concretan algunos hechos. Mientras que en el gimnasio se desenvuelve el último tercio de la obra, reitero: se concluyen las acciones y llega el desenlace de la representación, pero también es el punto de unión, el que enlaza todas las diégesis. Finalmente, la calle y la iglesia sólo son espacios de transición entre los otros lugares. El autor imprime un gran movimiento a las acciones al cambiar constante y rápidamente de escenarios, alternando los sitios ya mencionados.

Desde el punto de vista de las diégesis analizadas en los puntos anteriores, podemos señalar: en el hotel se desenvuelve la diegesis de Malena y Ruperto, así como la de Alicia y Enrique (ésta de principio a fin); es el lugar donde se realiza mayor cantidad de acciones, a pesar de que, por la época, sería un sitio poco común, literariamente hablando. Por otra parte, dos diégesis se desarrollan en el café: la de Kity, Eduardo y Alfonso, y la de Evaristo y Próspero; el desenlace de ambas, como ya se aclaró, se escenifica en el gimnasio, junto con el de la diégesis de Ruperto y Malena.

2.2 Temporalidad

El tiempo es el segundo punto del tercer nivel del análisis estructuralista. Respecto de la estrategia discursiva que emplea Revueltas en *El cuadrante de la soledad*, dado que la obra en cuestión pertenece al género dramático, evidentemente se trata de diálogos directos; es decir, a través de ellos los personajes presentan las diégesis que conforman la obra (cuatro, en este caso). De acuerdo con el análisis de las secuencias, fue posible distinguir que las cuatro diégesis se desarrollan de manera intercalada. Así, se presenta la diégesis de Kity, Eduardo y Alfonso, y da paso al planteamiento de la de Ruperto y Malena; después en el desarrollo, éstas se van alternando hasta dar pie a la diégesis de Alicia y Enrique, la cual participa entonces de la alternancia, por ejemplo:

Alicia: [...] Tú y yo viviremos, hundidos en la existencia hasta el fondo, hasta abajo. Nos ensuciaremos de vida.

Enrique: Nos ensuciaremos de vida...

[Acotación.]

Malena: ¿Por qué no se acuesta, mi rey?

Ruperto: Lo que pasa es que estoy aburrido.

[Acotación.]

Alfonso: Tú no poder seguir en ese estado, señorita. Tú volver loca si no inyectarte un poco, un poquito de droga...

Kity: No digas eso, Alfonso... Sería hundirme para siempre.¹

Es posible distinguir aquí cómo se van alternando las diégesis, que, por otra parte, también implica alternancia de espacios; en el ejemplo tenemos: 1) la habitación 7 del hotel, 2) el mostrador del mismo y 3) el café Shangai. Curiosamente siempre son tres las diégesis en alternancia,

¹ *Ibid*, p. 91.

pues al concluir la de Alicia y Enrique (al final del segundo tercio de la obra) inmediatamente se inicia la de Evaristo y Próspero (aunque, por los hechos que presentan, podrían considerarse como una sola, ya que la de Evaristo sería continuación de la de Alicia).

La alternancia será una constante durante la obra, intercalándose dos o las tres diégesis, cada una en su espacio correspondiente; esta estrategia hace pensar que las diégesis, en realidad, son simultáneas; es decir, se desarrollan durante el mismo lapso, pero la imposibilidad de presentarlas al mismo tiempo (pues el discurso es necesariamente lineal) exige la intercalación temporal. Sólo al final, en el desenlace, las diégesis se unen en un mismo punto espacial (el gimnasio) y temporal; así, se reúnen los personajes de las diferentes diégesis en el gimnasio y deviene el final de las acciones.

Otro aspecto de la temporalidad explica qué tanto corresponde la temporalidad de la historia con la del discurso. En primer término, la frecuencia del discurso es totalmente singulativa, es decir, todo sucede una sola vez y se representa una sola vez.

Mayor complejidad presenta el orden y la duración que, además, están íntimamente relacionados. En el primero domina la cantidad de escenas sobre la de pausas, resúmenes y elipsis (resultado obvio por tratarse de una obra dramática); sin embargo, el número de pausas y resúmenes no es nada despreciable tratándose justamente de una obra teatral.

Las pausas están marcadas por las catálisis que implican descripciones (muchas de ellas en las acotaciones) y reflexiones; en tanto que los resúmenes son indicados

por las catálisis que implican analepsis (de ahí la vinculación del orden con la duración). El resultado de las gráficas de duración y velocidad trae diversos significados.

En principio, si como sabemos la obra es dramática, las acciones deberían transcurrir linealmente, de continuo sin interrupciones; sin embargo, las que considero analepsis no suceden en el plano de las acciones, sino únicamente en el discurso. Es decir, en sus diálogos, los personajes van frecuentemente al pasado, explicando pasajes (en general desdichados) de sus vidas; por ejemplo Piedad recuerda su estancia en la Correccional, Malena cuenta cómo, en un barrio miserable, ayudó a una mujer a dar a luz, y Colombina narra parte de su infancia y el mejor periodo de su vida en la prostitución. Estos momentos son catalíticos pues lejos de conllevar acciones, implican digresiones que detienen (como pausas) el desarrollo lineal de las acciones.

En general, estas digresiones o analepsis hacen reflexionar y explican o argumentan las actitudes de los personajes; por ejemplo, la indiferencia y miedos de Piedad se explican por su vida pasada, en especial por el tiempo que pasó en la Correccional.

También como parte de la duración está la elipsis: en *El cuadrante* de la soledad se encuentra una sola: cuando se interrumpe el diálogo de Alicia y Enrique para dar paso a la relación sexual; se abandona esta diégesis para continuar con la de Malena y Ruperto. Cabe observar que esta única ausencia en el texto podría tener implicaciones morales, ya que en la época de los cincuenta, no eran comunes las escenas sexuales (explícitas) en el contexto.

El último punto del análisis del tiempo corresponde a la temporalidad de la enunciación; al respecto fue posible observar que el tiempo aproximado en que transcurren las diégesis es de tres horas y media. Esto se deduce por ciertas informaciones, por ejemplo: "Ruperto mira a su vez el reloj; luego se pone en pie, toma una silla, se sube y mueve el minuterio a que marque las seis y media de la tarde";⁴ asimismo en un diálogo con Malena, ésta dice: "No es para nada malo... [se refiere al dinero] A las diez vendrá mi hija Chabela".⁵ Esta escena no llega a representarse, la obra termina antes, por lo cual se deduce el tiempo aproximado (tres y media horas) en que transcurren las acciones.

Cabe destacar que la simultaneidad de las diégesis, antes mencionada, también reduce el tiempo de la enunciación; esto puede observarse cuando se presenta varias acciones al mismo tiempo: 1ª diégesis, Kity está nerviosa y enferma, 2ª Ruperto y Malena hablan de su venta de drogas y 3ª, la única elipsis de la obra, Alicia y Enrique hace el amor; esta simultaneidad permite la riqueza de historias, personajes, acciones y, por lo tanto, el tiempo.

2.3 Perspectiva del narrador

El análisis de la perspectiva del narrador se ubica como tercer aspecto del tercer nivel del análisis estructuralista. Por las características de las obras dramáticas,

⁴ *Ibid.*, p. 75.

⁵ *Ibid.*, p. 76.

como género, hablar de narrador no parece lo más conveniente; sin embargo, desde el punto de vista del estructuralismo, más que referirse a un narrador se alude a una perspectiva, es decir al papel que pueden jugar los distintos personajes dentro de la obra. En general, ya se explicó, predominan los diálogos, el estilo directo en el discurso, pero no deja de haber excepciones.

Hay cinco metadiégesis a lo largo del texto, en particular dentro de la segunda diégesis, la de Ruperto y Malena. Esta estrategia discursiva implica, necesariamente, que los personajes funjan como narradores; en tales casos, unas veces son narradores autodiegéticos y otras, heterodiegéticos o extradiegéticos.⁶

Según el orden en que aparecen las metadiégesis, en la obra, tenemos:

1. Piedad cuenta la historia de "la nube de siete colores", y su perspectiva es la de un narrador extradiegético. El relato es solicitado por los demás personajes y Piedad, para complacerlos, cuenta lo siguiente: unas jovencitas pobres no tenían vestidos para ir de fiesta, así que la nube se compadeció y puso sus colores en los tendedores, para que ellas, al despertar, encontraran tela para su vestido; pero eran tantas jóvenes, que la nube desapareció al desprenderse de toda esencia; sin embargo, cuando se alcanza a distinguir una nube de al menos un color, significa que alguna joven murió y en el cielo le pidieron que devolviera el color portado en su vestido, pues allí sólo se entra desnudo.

⁶ Helena Beristáin (*Diccionario de retórica y poética*, 2ª ed., corregida. México, Porrúa, 1988. p. 360) define estos conceptos en los siguientes términos: narrador autodiegético si es el héroe quien narra su propia historia; narrador heterodiegético o extradiegético si no participa en los hechos relatados.

2. La segunda metadiégesis también es relatada por Piedad, en este caso con una perspectiva autodiegética pues da cuenta de su experiencia en la Correccional. Explica la forma de vida que llevan las reclusas en este lugar, así como sus conductas y actitudes; destaca su concepto de "cambiar de miedo": cuando alguien se aliaba a una celadora o líder de entre las muchachas, por diversas razones, en busca de protección y para librarse de quien antes las sometía; significaba someterse a una fuerza distinta. Piedad descubre a dos compañeras en una relación íntima, lésbica; a sabiendas de que esta conducta es castigada sin misericordia, le suplican que no las denuncie, a cambio se convierten en "fieles servidoras" y, aunque Piedad no pretendía aprovecharse de la situación, ellas se someten, pues no creían ni confiaban en nadie; así sacrifican por completo su dignidad y hartan a Piedad. La única manera como ésta logró quitárselas de encima fue compartiendo las mismas inclinaciones, aunque no lo hizo por convicción ni preferencia. Parches le asegura que quien tiene uno de esos secretos en la mano ya puede vivir tranquilo por el resto de sus días, y le recrimina el no haberlo aprovechado; ella manifiesta no saber por qué actuó como lo hizo, y afirma: "tal vez porque me llamo Piedad".⁷

3. Malena narra una anécdota que le aconteció en el Belén chiquito, lo que viene a conformar la tercera metadiégesis; nuevamente de perspectiva autodiegética: el Belén chiquito es una ciudad perdida que se encuentra a espaldas de la iglesia de la Soledad y que apenas se distingue al fondo del escenario, según las acotaciones.

⁷ Revueltas. *Op. cit.*, p. 86.

Tiempo atrás, Malena se había tomado unas copas, se sentía triste y sola; caminando, se encontró con unas rendijas de luz y entró a una de las casitas, donde estaba una mujer sola, arrinconada en el suelo como un animal; Malena se arrimó y se dio cuenta de que estaba dando a luz, como pudo la ayudó. Aquella mujer la llenó de bendiciones y le dijo: "Ojalá, Dios no le dé la desgracia de tener hijos". Ruperto explica que quizá ese lugar se llama así porque parece cárcel: todos viven amontonados y sin luz, como en la cárcel de Belén. Malena se muestra preocupada, pues de incendiarse el depósito de combustible mucha gente de ahí moriría; Ruperto concluye: "Mira: es lo mejor que les puede pasar. Viven como animales. A esas gentes la muerte les sale mejor que la vida".⁸

4. Por otra parte, la metadiégesis de Colombina es de perspectiva autodiegética. Ella habla de su infancia, de su noble cuna y su familia; se refiere en especial al abuelo, a quien define como un viejo puerco que fue el primero que la vendió. Colombina cree que al morir, vendrá su abuelo y, de puro remordimiento, pondrá una inscripción sobre su tumba: "¡Te aseguro que mis huesos bailarán de risa allá abajo, entre los gusanos!"⁹

En la obra hay también una remembranza de Colombina que, sin llegar a ser metadiégesis, presenta una perspectiva autodiegética y explica su actitud y forma de ser; se refiere a su época de oro como prostituta, en los siguientes términos:

¡la casa de Colombina! ¡La mejor de México! ¡La más acreditada! ¡Aquellos salones con sus alfombras y cortinajes de raso y sus arañas llenas de luces! ¡Y luego, la mejor

⁸ *Ibid.*, p. 96.

⁹ *Ibid.*, p. 104.

clientela de México! ¡Todo se acabó! ¡Qué quieres! ¡Ni puedo olvidarlo! [...] ¡Nunca me importó el dinero! Amar, amar. Eso era todo.¹⁰

5. Finalmente, la última metadiégesis es la de Mágina, quien, con una perspectiva intradiegética u homodiegética (que es lo que se conoce como narrador testigo), relata la historia de uno de sus clientes. Este hombre, cuenta Mágina, llegó directamente con ella, acababa de salir de la cárcel, donde pasó diez años, y no quiso llegar con su esposa sin asegurarse de que no era "un fracaso"; entre angustia, temor y sollozos, incluso llanto, el hombre pide ayuda; ella se muestra escéptica, al principio se burla, pero termina participando del sentimiento de aquel. El hombre concluye: "todavía estoy preso, no he salido de la cárcel y ya no saldré jamás"; al respecto, Mágina comenta con Ruperto: "en el fondo todos estamos presos; queremos salir y buscamos por todas partes, pero la prisión no tiene puertas. Ahí estamos, sin puertas ni ventanas, sin escapatoria..."¹¹

Esta serie de metadiégesis nos permite deducir, de alguna manera, el concepto de José Revueltas respecto a la condición humana de los personajes. Cada metadiégesis complementa la historia del personaje que la narra; así, explica la actitud, la percepción de la vida, la mucha o nula sensibilidad de éste. Al final de cada "pequeña historia" el narrador concluye con una especie de conceptualización del valor de su propia vida o del sentido que ésta tiene. Por ejemplo, en la primera metadiégesis, Piedad termina diciendo: "Porque al cielo todos deben entrar

¹⁰ *Ibid.*, p. 74.

¹¹ *Ibid.*, p. 118.

desnudos",¹² para justificar por qué las jóvenes deben devolver su vestido de color a la nube; esto quizá tenga una implicación religiosa: "el hombre nace y muere desnudo", lo cual vendría a justificar la pobreza y la falta de recursos; es una forma de decir que la gente no debe preocuparse por lo material, pues al morir no se llevará nada. La misma Piedad, en la segunda metadiégesis, afirma: "Amaos los unos a los otros";¹³ pero con su experiencia y conocimiento de la vida en la Correccional y de cómo debe defenderse, ella parodia y concluye: "Temeos los unos a los otros. Se le olvidó a mi madre enseñármelo cuando era yo niña".¹⁴ Con estas dos metadiégesis se explica por qué Piedad tiene una doble personalidad: ante la gente se muestra dócil, cándida, ingenua, como un escudo ante los demás; cuando está a solas con el Parches, se manifiesta segura de sí misma, su voz y carácter son más firmes, para así reflejar un conocimiento de la vida y del hombre, por eso decide estar sometida y sin ninguna aspiración ante la vida.

En la tercera metadiégesis, Malena termina diciendo: "Ahora ese niño que yo ayudé a nacer será un hombre. 'Todo un hombre', como se dice...";¹⁵ así, después de contar su anécdota en el Belén chiquito, define el género humano y manifiesta su grado de sensibilidad ante los demás. En cambio la metadiégesis de Colombina, ésta dice ";que los muertos entierren a sus muertos!",¹⁶ al hablar de su familia y en especial del daño que le ocasiona su abuelo. La pequeña historia explica por qué Colombina tiene una

¹² *Ibid.*, p. 81.

¹³ *Ibid.*, p. 87.

¹⁴ *Loc. cit.*

¹⁵ *Ibid.*, p. 96.

¹⁶ *Ibid.*, p. 104.

actitud erguida, orgullosa, nostálgica y reservada; la única que conoce su historia es Malena. En la última metadiégesis, Márgara, al contar la historia del cliente, muestra una brizna de sensibilidad y expresa: "Tú y yo queremos escapar de Caimán López, pero después de que lo liquides, la cosa seguirá siendo igual. Esa muerte también nos tendrá prisioneros";¹⁷ así; considera su vida una prisión, para aligerarla prefiere ser prostituta, insensible y convenenciera.

2.4 La temática

El cuadrante de la soledad, como todo texto literario, desarrolla una serie diversa de temas; en este caso, me interesa destacar los siguientes: el destino, las actitudes en los géneros (mujeres y hombres), la enajenación, el sacrificio (desde el punto de vista del catolicismo), el pesimismo y los valores. Aunque explicaré uno por uno, en general, se relacionan y desenvuelven simultáneamente.

2.4.1 *El destino*. A lo largo del texto son recurrentes las alusiones al destino, la suerte de cada personaje está predeterminada aun antes de nacer. Así, Evaristo dice que: "Lo único cruel y engañoso de la naturaleza es que nos hayan hecho nacer con cuernos. Unos pequeños cuernecitos, desde de vientre materno. ¡Se ahorrarían cosas tan estúpidas como ese intento mío de suicidarme!"¹⁸ Es decir, desde el vientre materno el hombre recibe lo que será su

¹⁷ *Ibid.*, p. 118.

¹⁸ *Ibid.*, p. 116.

destino; posteriormente Colombina aclarará que él no se suicidó porque "no le tocaba morir", la intervención de ella en el asunto fue mera casualidad. Otra alusión al destino la tenemos en boca de Próspero:

Está el problema de los hijos. Que los hijos estén condenados a vivir nuestras mismas experiencias, nuestras mismas mentiras, y que su destino sea el de engañar y que los engañen [sólo faltaba que dijera "como yo he engañado"]. Y nosotros, desde que los engendramos, tenemos la conciencia de ello. Los condenamos a eso conscientemente, conscientemente.¹⁹

Esta afirmación de Próspero parece cumplirse en la vida que lleva Alicia, quien reproduce las acciones de traición y adulterio de Evangelina, su madre: traiciona a su novio, es amante de un hombre casado y tiene relaciones con Eduardo; Evaristo y Próspero, igual que hicieron años atrás con Evangelina, protegen a Alicia de la maledicencia y salvaguardan su honra.

Como se puede distinguir, la idea de Revueltas respecto al destino es muy especial: por una parte afirma que hay predestinación desde antes de nacer, pero ésta lejos de tener razones divinas es totalmente social, depende del hombre, ya que se da por las condiciones de vida de los padres. Es decir, los hijos están destinados a vivir las mismas experiencias que aquéllos.

Sin embargo, este concepto de destino se ve matizado por el aparente libre albedrío que el autor concede a sus personajes (quizá al ser humano). Es aparente porque, recordando el comentario de Revueltas dice: "siempre coloco personajes y situaciones límites porque en ellos se proyecta de una manera más aguda y lacerante el problema mismo del hombre contemporáneo, problema que a la postre

¹⁹ *Loc. cit.*

resulta sórdido la más de las veces"²⁰. las opciones que supuestamente implica el libre albedrío, en este caso, se dan en "negativo"; o sea, los personajes sólo pueden elegir "lo menos peor", pero nunca algo mejor: Eduardo muere porque "decide" suicidarse, Kity no se recupera porque "decide" continuar consumiendo drogas, Malena muere porque "decide" sacrificarse para salvar a su amante; Piedad explica que su única posibilidad de vivir con menos problemas está en "cambiar de miedo", o sea elegir bien al amo en turno; Márgara, con absoluta sangre fría, sopesa las características de dos delincuentes y "opta" por el que considera será mejor carcelero, porque eso le garantiza más seguridad o, al menos, menos miedo.

Los ejemplos ilustran cómo los personajes viven en las situaciones límite mencionadas, incluso se sienten presos en una cárcel, la cárcel de la vida: "En el fondo todos estamos presos [dice Márgara]; queremos salir y buscamos por todas partes, pero la prisión no tiene puertas. Ahí estamos, sin puertas ni ventanas, sin escapatoria..."²¹ Es decir, volvemos a la idea del libre albedrío: éste existe pero, irónicamente, lo que no hay son opciones. Y aquí se distingue otra preocupación temática del autor: su idea de lo que significa la cárcel, que será, además, un motivo recurrente a lo largo de su obra; incluso, ya en la década de los 70 expresó, refiriéndose a problemas contemporáneos (del Estado, la política, el sistema social, etc.) y cómo los había plasmaba, de alguna manera, en su novela *El apando*:

²⁰ Rosenzweig, Carmen. "Diálogo con Carmen Rosenzweig", en *Revueltas, Andrea y Cheron, Philippe* (comps.). *Conversaciones con José Revueltas*. México, ERA, 2001, pp. 34-35.

²¹ *Ibid.*, p. 118.

Escojo la cárcel como ambiente, es decir, ambiente simbólico. Porque la cárcel no es sino un compendio, una condensación de las sociedades. Tiene sus clases sociales, sus tiranos, sus opresores, y constituyen entonces una reversión de la sociedad externa a los límites de una geometría enajenada, como le llamo en *El apando*. Las rejas para mí, las rejas de *El apando*, son las rejas de la ciudad y las rejas del país y las rejas del mundo.²²

Es pertinente recordar que Revueltas sabía muy bien de lo que hablaba, en cuanto al ambiente carcelario, pues recordemos que él pasó largas temporadas de su vida preso: primero en la Correccional, después en las Islas Marías y posteriormente en Lecumberri.

2.4.2 *Actitudes de las mujeres y los hombres.* El segundo tema de la obra es muy relevante porque las diferencias entre cómo piensan y actúan ellas y ellos son evidentes, muy marcadas. En general, las mujeres se muestran más decididas, saben lo que quieren, hacia dónde van y se esfuerzan por lograr eso que desean, aunque sus anhelos no representen grandes metas. Lo que me interesa destacar es la seguridad que parecen tener estas mujeres en todos sus actos y lo que dicen, se muestran honestas y leales, aunque esto no siempre las lleve a una mejora, pues, como se mencionó en el punto anterior, tampoco tienen muchas opciones; en realidad las circunstancias determinan sus acciones.

Ejemplifican esta idea los siguientes casos:

a) Alicia está segura de seguir su relación clandestina con Enrique, pese a las normas sociales: su padre, la familia del novio, el colegio, la familia de Enrique,

²² Sainz, Gustavo. "Para mí las rejas de la cárcel son las rejas del país y del mundo", en *Revueltas y Cheron. Op. cit.*, p. 193.

etc.; la decisión de la mujer es inquebrantable, incluso a costa de las consecuencias pues, aunque el texto no brinda elementos para afirmar que la situación provocó el suicidio de Eduardo, no es descabellado suponer que así fue.

b) Malena, por su parte, ama a Ruperto, aunque no es correspondida y éste exhibe más defectos que virtudes; su amor la lleva a determinar que luchará por ese hombre, de ahí que realice el trabajo que le tocaba a él y pierda la vida. Aunque es traficante de drogas y tiene un hotel de paso (que cuida absolutamente como su fuente de trabajo), es una mujer sensible, ayuda a la gente siempre que puede, sobre todo a los más necesitados como Piedad y Colombina; también tiene una hija y la procura, a pesar de que vive con la madrastra. Su decisión y seguridad es evidente en cada uno de sus actos.

c) En cuanto a Colombina, es un personaje que siempre buscó el afecto y la aceptación de los demás, sobre todo de los hombres. Cuando la adversidad la obligó a tomar un camino, optó por la prostitución y tuvo una época de auge, de la cual declara que no le interesaba el dinero, sino "amar, amar, amar"; recibió, entonces, a muchos hombres de dinero, prestigio y poder, algunos llegaron a enamorarse de ella. Ahora, totalmente en decadencia, sólo aspira, por lo menos, a no ser rechazada; con toda dignidad y paso seguro "hace la calle" y se relaciona con la gente del barrio aparentando bienestar, alcurnia, tranquilidad; la gente sabe que nada de eso existe y que ella está enferma y en la miseria, ni siquiera tiene dónde dormir, pero se aferra a su pasado y trata de conservar la dignidad.

d) Márgara, a pesar de ser una prostituta, sabe lo que quiere y cómo obtenerlo, así que decide "cambiar de

cárcel", es decir de amante. Ella prefiere lo fácil y lo cómodo; su belleza y juventud reafirman su seguridad y convicción. Así que prefiere y se inclina por Kid Pancho, lo que manifiesta sin ninguna duda o temor, al decírselo a Ruperto:

Si te interesa saberlo, prometí a Kid Pancho huir con él, después de lo del incendio. Ése fue el precio que puso y yo lo acepté. ¿Qué más da Kid Pancho o tú? No tiene la menor importancia y, como de todos modos, tú estás obligado a matar a Caimán López, la que sale ganando, en cierto modo, seré yo.²³

Así, Márgara no oculta sus deseos ni sus conveniencias ni propósitos, siempre da prioridad a éstos.

e) Piedad, aunque no parece tener muchas necesidades ni perspectivas, sabe lo que quiere -igual que las demás mujeres-; ha aprendido de sus experiencias y del medio que la rodea: aprendió a estar sometida, para evitarse problemas, inseguridades, dudas e incluso exceso de miedo. Es decir, vive atemorizada, pero sabe que debe someterse a quien le garantice mayor seguridad o menor miedo. Lo que para Márgara implica "cambiar de cárcel" para Piedad es "cambiar de miedo". Así, junto con Parches, cambiará a Ruperto por Caimán López, lo que expresa de la siguiente manera: "Lo que nunca nos sucederá es que dejemos de tenerlo [se refiere al miedo]. Hoy, miedo de Ruperto, por lo que sabe de nosotros; mañana, de Caimán López, y más adelante, miedo de quién sabe quién. Pero siempre el miedo, el miedo. El miedo..."²⁴ Para ocultar su temor, Piedad utiliza como escudo su juventud y aparente ingenuidad; conoce la malicia y maldad del género humano, y se protege a su

²³ Revueltas. *Op. cit.*, pp. 119-120.

²⁴ *Ibid.*, p. 85.

manera: inventando historias sencillas y llenas de fantasías, contadas con un tono y actitud de candidez.

f) Kity es un personaje demasiado vulnerable a causa de su adicción a las drogas, no logra superar esa adicción ni alcanzará, por lo tanto, sus deseos y propósitos. Kity es, entonces, el único personaje femenino que, aunque sabe lo que quiere (curarse y hacer una vida con Eduardo) fracasa en su lucha y no sólo pierde todo, sino que se hunde más: reincide y Alfonso se adueña de ella. La situación límite del personaje de Kity va en decadencia, se queda en la desesperanza total, por lo que intentará, aun en la inconsciencia de la droga, justificar su "decisión" de no recuperarse y quedarse con Alfonso: bajo el efecto de la droga se atreve a decir "¿sabes una cosa? ¡Tú eres Alfonso! ¿Y sabes lo que eres? ¡Eres despreciable y sucio! ¡Eres bajo y repugnante!".²⁵ Aunque reconoce esto se queda con Alfonso, pero necesita un escudo que la proteja y la justifique: finge creer que sus propósitos se han realizado y que Eduardo es Alfonso. Al final de la obra, el suicidio del joven la colocará en la verdad: estará sola, sometida a Alfonso y a las drogas.

Cabe destacar que si Kity hubiera logrado salir de las drogas -y alcanzado sus propósitos como las otras mujeres- y quedarse con Eduardo, seguramente eso habría significado para ambos salir del Cuadrante de la Soledad, de ese ambiente; pero tal cosa no sucedió, así que el autor reafirma su visión desesperanzada y carcelaria de la vida, al no dar tregua a sus personajes, al condenarlos al fracaso y la desolación.

²⁵ *Ibid.*, p. 98.

Los personajes masculinos también se caracterizan por saber lo que quieren y a quién quieren, aunque sus motivaciones no resultan tan honestas o sinceras como lo son para las mujeres. Es decir, los hombres quieren tener una mujer igual que desean el dinero o la droga, como un trofeo; sus propósitos no responden al amor, como en el caso de Malena, sino al interés y conveniencia o capricho, pero ni siquiera en el sentido de buscar la mejor opción -como en el caso de Márgara- sino con el afán de reafirmar su poder, superioridad y machismo. Cada personaje tiene diferentes motivaciones; así:

a) Ruperto quiere dinero y no le importa la forma de obtenerlo: vende droga, es un esquirol, explota a su mujer, se aprovecha de los más débiles -como Piedad y Panches-, etc.; también desea a Márgara y no tiene escrúpulos para quitársela a su amigo Caimán López; al final, no muestra ningún remordimiento para pretender abandonar a Malena (ni tampoco cuando *é*sta lo sustituye en la tarea de incendiar el depósito de combustible), lo que se distingue cuando le dice a Márgara: "¡Lo digo en serio! ¡Ya estoy fastidiado de esta vida! Nos iremos a Tijuana, a la frontera, donde hay dólares, y ahí te pondré una casa, con muchachas jóvenes y frescas, que sepan tratar al cliente: Nos hartaremos de ganar dinero, ya verás".²⁶ Ruperto logra su objetivo: recibirá la paga por el complot de la huelga, pero ni se inmuta al saber que Malena muere al hacer el trabajo de *é*l; en cuanto a Márgara, *é*sta lo abandona y, aunque el hecho debiera ser un fracaso para *é*l, tampoco parece importarle, continuará su vida sin ninguna complicación.

²⁶ *Ibid.*, p. 119.

b) Alfonso es un personaje que por su edad, experiencia y dinero, tiene objetivos perfectamente definidos, de los cuales es poseer a Kity. Todas sus acciones están dirigidas hacia el objetivo: sus palabras orillan a Kity a recaer en las drogas y anular su propósito de curarse, así como a separarla de su novio Eduardo. Por lo tanto el chino le comunica a Kity: "La señorita esperar que llegue Kid Pancho [quien trae la droga], la señorita entrar al sótano y yo llegar después".²⁷ La seguridad de que goza Alfonso, en todos los aspectos -material, social, etc.-, le permite tener la certeza de que triunfará, sin importar que la entrega y posesión de Kity no sea honesta ni amorosa, sabe que la joven ama a Eduardo, pero con su suicidio ya no hay ningún obstáculo.

c) Parches es un hombre que a pesar de su ceguera tiene el conocimiento y experiencia de la humanidad, esto le permite saber hacia dónde dirigir sus intereses y sus necesidades. Está consciente de su participación en el tráfico de drogas y las ganancias que esto le genera; aprovecha su ceguera y convivencia con Piedad para sacar mayor beneficio del negocio, así afirma:

Cuando menos en esto hay una ventaja material: Caimán López prometió recompensarme con la mitad de la droga que le entregué a Ruperto; la otra mitad será para el chino Alfonso. Según con lo que se ha quedado Ruperto estas últimas semanas, a razón de diez y quince gramos por día, deberán de ser doscientos, de los que a mí me tocan cien. Eso quiere decir cinco mil pesos. Una cantidad con la que se puede hacer muchas cosas. Largarnos de aquí, si es lo que deseas. Huir.²⁸

²⁷ *Ibid.*, p. 100.

²⁸ *Ibid.*, p. 85.

Parches manifiesta sus propósitos sin ninguna duda o temor por la forma como los obtendrá, siempre con seguridad y convicción de lograrlos.

d) Evaristo, aparentemente padre de Alicia, es un hombre con una solvencia económica que le permite reprimir y decidir la vida de los demás, gracias al poder que le proporciona el dinero. Se considera dueño de la vida de Alicia, Enrique y Eduardo, pero no fue capaz de dirigir su propia vida y la de su esposa; sólo ante el cadáver de Eduardo se atreve a confesarle a Próspero:

Nunca ignoré que tú fuiste el amante de Evangelina... ¡Nuestra querida Evangelina!... Y no, no te guardo rencor. Si yo me hubiese pegado ese tiro en aquel entonces, tú, más tarde o más temprano, habrías sido el cornudo... A la vida le gusta jugar así, y ordena sus cosas ¡pues! un tanto diabólicamente.²⁹

Este personaje deja ver que su vida es azarosa y cree que está predestinada o escrito lo que vivirá, si esto no se cumpliera lo cumpliría otra persona, él lo dejaría como herencia; al final se repetiría la misma historia como una cadena interminable, por generaciones.

e) Próspero es rector del Colegio de Señoritas, quien se manifiesta impecable tanto en su vida personal como en su profesión; aparentemente no tiene ninguna actitud negativa o secreto que esconder. Pero, también ante el cadáver de Eduardo, le revela a Evaristo, en lo que sería la situación límite -que muestra al mismo tiempo su concepto de la vida-: "Tal vez la vida humana no sea sino una larga, ininterrumpida equivocación...".³⁰ Revueltas lleva a sus personajes al límite de las circunstancias y hechos para

²⁹ *Ibid.*, p. 126.

³⁰ *Loc. cit.*

dejar que manifiesten su lado humano o animal, aunque en ningún aspecto les concede salida u opciones.

f) Enrique, profesor del Colegio de Señoritas y amante de Alicia, está consciente de que quiere a su alumna a pesar de la diferencia de edad y nivel cultural, y de que las críticas sociales serán muy severas para ambos; a éstas deberá enfrentarse, lo mismo que a la familia de ambos. Afortunadamente Alicia lo apoya, lo que permitirá que su amor se fortalezca y continúe; sin embargo están conscientes de que sufrirán para conservar ese amor. Es decir, en la obra la felicidad está vedada, se alcanzará el amor sólo a base de sufrimiento y no completo, sino con el temor de que será destruido.

g) Kid Pancho, exboxeador y dueño de un gimnasio, tiene como objetivo quitarle las drogas a Ruperto y obtener a Márgara, la sensual y joven prostituta; logrará ambos propósitos gracias al dinero y conocimiento que tiene de la organización de la huelga, lo cual le proporcionará el poder y la seguridad de lograr sus planes; así, dice a Ruperto: "No me ensucio las manos con sabandijas como tú. ¡No me tocó ser a mí el que te ajuste las cuentas! Ese trabajo se lo hemos dejado a la policía. Yo nomás vengo por la droga que le ibas a entregar a Caimán López".³¹ Kid Pancho obtiene las drogas por su amistad con Caimán López; pero sin ningún escrúpulo desea a la esposa de éste, y ella con esa misma actitud aceptará la propuesta de vivir con él. Kid Pancho la acepta a pesar de saber que es prostituta y fue amante de Ruperto.

h) Eduardo es estudiante del Colegio de Señoritas y Jóvenes; refleja una actitud insegura por aceptar la cul-

³¹ *Ibid.*, p. 121.

pabilidad de "intento de violación" a su compañera Alicia a cambio del dinero que le permitirá ayudar a Kity y lograr su amor. Cuando Eduardo habla con la joven le dice:

No. Yo no debo ir. Antes de las nueve llegarán a buscarte allí al café dos personas; dos señores de edad, uno de ellos con un clavel rojo en la solapa. Los dos irán vestidos de negro. Tú les dirás que eres la persona de quien les hablé yo. Les hice creer que eras algo así como mi prima o mi hermana. Con que les digas tu nombre y les menciones el mío, bastará para que te entreguen el dinero.¹²

Eduardo no realizará sus proyectos, todo será trunco debido a que se suicida y a la recaída de Kity en las drogas. Con este personaje el autor refleja su manejo y disposición de él diciendo:

Me conduelo completamente de los personajes y no claudico ante la piedad que me causan. Mi piedad, dialécticamente, se convierte en una especie de crueldad respecto a su destino: no absuelvo al personaje de quien me apiado, lo condeno a sus últimas consecuencias reales.¹³

En *El cuadrante de la soledad* los personajes femeninos son más decididos, convincentes, sus propósitos son más humanos y menos materiales, excepto Márgara; en cambio los personajes masculinos desean objetos o el amor de una mujer sin importar que éste no sea correspondido, excluyendo a Enrique pues él sí logra el amor de Alicia.

Los personajes de esta obra son: estudiantes, traficantes, ex boxeadores, limosneros, prostitutas, los dueños de gimnasio, colegio y hotel; con ellos se presentan las diferentes clases sociales y la esencia del mexicano, es decir conforman un panorama muy cercano a la realidad de la Ciudad de México.

¹² *Ibid.*, p. 78.

¹³ Solares, Ignacio. "La verdad es siempre revolucionaria", en *Revueltas y Cheron. Op. cit.*, p. 136.

2.4.3 La enajenación

El tema de la enajenación desarrollado por Revueltas se presenta en las actitudes de los personajes; es decir, las actitudes son producto de la enajenación. En la obra tanto hombres como mujeres se preocupan sólo por cubrir sus necesidades, alcanzar sus propósitos y sus ambiciones sin importar el dolor o el trabajo que esto implica para el otro u otros; aunque, si recordamos el punto anterior, esta actitud es más característica de los personajes masculinos.

La enajenación provoca el individualismo del ser humano, a veces su insensibilidad ante el dolor y sufrimiento ajenos; así, el egoísmo -combinado con el cinismo- de Ruperto provoca la muerte de Malena, entre muchos otros actos desleales, como el complot a la huelga de los transportistas y con éste, la muerte de muchos inocentes en el Belén chiquito. El individuo antepone sus intereses a cualquier situación, persona o acto que se le oponga; Ruperto está tan enajenado, tan absorto en su egoísmo que no distingue el daño que causará a terceras personas en su afán de satisfacer su ambición.

Curiosamente el único personaje masculino que parece escapar a la enajenación es Eduardo, lo cual se percibe en su participación indirecta o parcial en la huelga: da clases a los obreros, pero no se trata de "su" movimiento ni es su clase social la que actúa. En apariencia no está enajenado, pues no se alinea con los cánones sociales; sin embargo, su suicidio muestra su enajenación. Revueltas condena a la humanidad a la enajenación, en este caso destruye la única esperanza: a Eduardo y a Malena, poniendo

en evidencia la enajenación de ambos. Malena -recordemos- sucumbre por su obsesión hacia Ruperto.

La enajenación de los personajes es constante, sólo se preocupan por sus intereses y por buscar beneficios. La solidaridad humana no existe y Revueltas dice:

...nuestra solidaridad todavía no es una solidaridad humana, porque, por ejemplo, la solidaridad obrera es una solidaridad enajenada a la lucha frente a la otra parte del hombre que son los burgueses. Cuando no haya obreros ni burgueses, la solidaridad va a comenzar a ser una solidaridad humana.³⁴

En la obra dramática, la huelga de los transportistas no parece ser relevante para los personajes; en los índices la lavandera habla: "porque tengo que hacer el viaje a pie, mientras dure la huelga...";³⁵ se vuelve a mencionar al inicio del último tercio de la obra, cuando Ruperto le dice a Malena: "es por el asunto ése de la huelga. Vendrá un tipo [el Comandante] para arreglarse conmigo"³⁶ y al final de la obra el comandante "justifica" la muerte de Eduardo enlazándolo y dice: "...Las declaraciones deben ser en el sentido de que este muchacho estaba ligado al complot. El hecho de que el cadáver haya sido encontrado en el lugar donde se reunían los conspiradores hace más verosímil la versión".³⁷ Revueltas nos muestra cómo el mexicano es un enajenado, que la sociedad, el gobierno, el sistema, sólo forman parte de su medio; pero no las observa, no penetra ni las concientiza, es intrascendental.

³⁴ Castro, Quiteño Norma. "Oponer al ahora y al aquí de la vida, el ahora y aquí de la muerte", en Revueltas y Cheron. *Op. cit.*, pp.39.

³⁵ Revueltas. *Op. cit.*, p. 72.

³⁶ *Ibid.*, p. 95.

³⁷ *Ibid.*, p. 127.

2.4.4 El sacrificio

Éste es otro tema en *El cuadrante de la soledad*; aunque parezca paradójico algunos personajes, aun estando enajenados, perciben la necesidad de ayudar a otros en sus propósitos y su salud, así que son capaces del sacrificio, como Eduardo. Desde el inicio de la obra, el joven acepta sin ninguna objeción la acusación de haber violado a su compañera del colegio, Alicia; sin él pedir ayuda la proporciona, sin importar que pone en riesgo su imagen estudiantil y personal, y que puede ser víctima de Evaristo y Próspero. Este sacrificio va más allá, no sólo se beneficiarán los amantes, la imagen del colegio y la familia de la joven (Próspero y Evaristo), sino también Kity, pues utilizará el dinero para pagar al hospital de toxicómanos.

El sacrificio de Eduardo llega hasta sus últimas consecuencias, el suicidio: "En esos momentos Colombina abre la puerta del W.C. y descubre el cadáver de Eduardo, que pende de una reata, colgando del tubo...";³⁸ pero este acto sólo benefició a medias: los amantes con o sin el suicidio continuarán su relación clandestina, el rector del colegio y el padre de Alicia continuarán su vida normal; en cambio Kity, la más necesitada, queda en manos de Alfonso y las drogas. También son afectados los transportistas, pues gracias a la muerte de Eduardo la policía y la patronal utilizarán su muerte como pretexto para justificar el complot de la huelga, al mismo tiempo la imagen de Eduardo ante los trabajadores se deteriorará; esto sería el epílogo de la obra. Ironía de las circunstancias: el sacrificio de Eduardo (suicidio) beneficia al menos necesitado y deseado por su actitud deshonesto e insensible, es decir a

³⁸ *Ibid.*, p. 124.

Ruperto, el esquirol de la huelga, el traficante de drogas e infiel con su amante, Malena. Él se salvará de la muerte y de la cárcel.

Malena será quien motivada por el amor sincero e incondicional hacia su amante, Ruperto, decide tomar el lugar de éste al incendiar el depósito de combustible, donde muere en la explosión: "En esos momentos se escucha el ruido de las lejanas explosiones del depósito y el ulular de las sirenas de la policía";³⁹ es decir, se sacrifica por él, su amor es tan grande que da su vida, sin importar que deje una hija huérfana, una amiga en el total desamparo, Colombina, por quien sólo Malena se había preocupado y no la rechazaba en absoluto. Con la muerte de Malena, la vieja prostituta continuará viendo el rechazo de los demás. Como ya se mencionó, Ruperto es el único beneficiado con el sacrificio de Malena, pues se salva de la muerte y la cárcel y además se queda con el hotel, pero no valorará nada de esto y seguirá en su misma actitud deshonestas.

Los habitantes de Belén chiquito serán afectados con el incendio, morirán y los que se salven quedarán sin hogar. Los personajes que más beneficio y conciencia tienen son los que deciden sacrificarse, anulando su vida: sin su presencia ya no ayudarán a sus seres queridos o estimados, los dejarán al libre albedrío de los demás, de su vicio o decrepitud.

Con este tema del sacrificio Revueltas hace patente su actitud y la decisión que toma respecto a los personajes, como se explicó en una cita anterior: se condeule de ellos, pero no claudica ante la piedad que le causan.

³⁹ *Ibid.*, p. 45.

El autor es muy claro y contundente con el destino de sus personajes, no cambiará ni siquiera con el sacrificio del más joven, honesto, fiel y sincero, ésa fue su decisión o destino.

2.4.5 El pesimismo

El pesimismo viene a consolidarse gracias a los otros temas: destino, actitud de los personajes, enajenación y sacrificio; el ambiente social y cultural de los personajes no les permite otra actitud ante la vida, o su problemática individual y amorosa los orilla al pesimismo. Por eso se muestran indiferentes ante su situación mediocre, sin ningún cambio en su vida. Es el caso de Piedad cuando está consciente del yugo de Ruperto o de Caimán López, le da lo mismo y dice:

Lo curioso es que, aparte el dinero, la muerte de Ruperto será completamente inútil. Seguiremos siendo como el caballo ciego al que trasladan de una rueda de molino a otra, para que gire, para que gire siempre alrededor de un mismo punto, creyendo que camina en línea recta sin descansar... Con dinero o sin dinero, una vez amarrados a la cadena, todo es inútil ya... Desde hace algún tiempo no quiero nada. Aprendí a someterme a esa cadena hace algunos años.⁴⁰

Piedad ha aprendido a no tener aspiraciones, deseos o proyectos, le da lo mismo estar en un cuarto de azotea del hotel que en un lugar de sus historias fantásticas, su pesimismo ante la vida lo refleja en su modo de vivir, con el Parches y sobreviviendo de las limosnas y venta de drogas.

Evaristo es otro personaje pesimista, desde que se enteró de la infidelidad de su esposa, hasta la ayuda que dará a Alicia (conserva su honra ante el colegio y la

⁴⁰ *Ibid*, p. 85.

sociedad) no hay una conducta de gozo ni de satisfacción. Jamás le reprochó a su esposa ni a su amante la actitud que tuvieron, por el contrario continuó la vida normal, conviviendo con ella y con su amigo Próspero (amante de Evangelina), y cuidando a su supuesta hija Alicia. Consideraba que ningún reproche en cuanto a la infidelidad habría cambiado su vida; así que sin tono de reclamo Evaristo le dice a Próspero: "Nunca ignoré que tú fuiste el amante de Evangelina... ¡Nuestra querida Evangelina!... Y no, no te guardo rencor. Si yo me hubiese pegado ese tiro en aquel entonces, tú, más tarde o más temprano, habrías sido el cornudo..."⁴¹ Evaristo, después de enterar a su amigo Próspero del secreto, continuará con su pesimismo intacto, ni su dinero, ni posición social lo harán cambiar de actitud ante la vida.

Próspero continúa con la amistad de Evaristo, a pesar de ser el amante de su esposa y el verdadero padre de Alicia; esta actitud muestra el pesimismo que lo envuelve, jamás se atrevió a tener junto él a Evangelina y a Alicia. Siempre se manifiesta tranquilo ante los demás y en especial, ante Evaristo; conoce los problemas de éste y lo ayuda, pero jamás muestra sufrimiento o preocupación. Próspero dice a Evaristo: "Tal vez la vida humana no sea sino una larga, ininterrumpida equivocación..."⁴² El rector del colegio no manifiesta satisfacción por el puesto que ocupa, el dinero que tiene o el pasado que tuvo, no fueron suficientes; no cambia su actitud pesimista ni siquiera ante la evidencia de que Evaristo conoce su pasado.

⁴¹ *Ibid.*, p. 126.

⁴² *Loc. Cit.*

Después de permitir que Alfonso la inyecte, Kity manifiesta su pesimismo, sabe que al recaer en su adicción ya no será posible su relación con Eduardo, es por eso que cuando van los dos hombres de negro a entregarle el dinero convenido para su curación, les dice: "Dígale a Eduardo que ya... que ya no lo necesito".⁴³ Su pesimismo se agudiza cuando ve el cadáver de su novio, ya no tendrá ningún aliento para recuperarse, así que se dejará conducir dócilmente por quien la lleve, sin importar que se trate de la policía o de Alfonso.

2.4.6 Los valores

El tema de los valores, aunque parezca paradójico por los aspectos anteriores, también se manifiesta en la obra. Por lo menos en algunos personajes están presentes la fidelidad, la amistad, el respeto, el amor, la solidaridad y la tolerancia.

a) La infidelidad se muestra con Malena, ella quiere a su amante Ruperto, a pesar de la indiferencia e infidelidad de éste; la mujer le será siempre fiel no sólo con palabras sino con acciones. Así se lo hace saber diciéndole: "¡Y que así me guste otro hombre, sé guardarme para ti sólo, mejor que las mismas mujeres que se llaman decentes!".⁴⁴ Por otra parte, Malena establece con Colombina una amistad incondicional; a pesar de su oficio de prostituta y de su pobreza, Malena la ayuda a mejorar su situación, escucha con paciencia e interés su historia familiar, sin censurar; Colombina afirma: "Yo vengo de una muy buena familia; tú no lo sabías ni a nadie se lo he

⁴³ *Ibid.*, p. 124.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 109.

dicho tampoco, es natural".⁴⁵ Colombina valora la amistad de Malena, su interés por ella se lo manifiesta.

b) Quien también hace gala de respeto es Malena pues no critica el oficio de Colombina, la prostitución; además debido a este trabajo, la anciana mujer está infectada, enferma, su aspecto está deteriorado, es ya una ser decrepito y su vestimenta data de su época de juventud. Malena, a pesar de su paupérrima condición, la trata con afecto y cariño. La descripción de la anciana en las didascalias es la siguiente: "Ésta es una mujer ya anciana, pero que se mantiene erguida y emperifollada en la forma más extravagante. Gran capa de pintura en el rostro, un viejo y en otro tiempo lujoso abrigo de pieles".⁴⁶ El trato de Malena hacia Colombina siempre es de respeto, durante toda la obra e incluso es la única que se preocupa por ella; le propone hospitalizarse, pero la prostituta se ofende y Malena retira su propuesta.

c) El amor. Este valor se manifiesta en diferentes aspectos, que se desarrollarán ampliamente en el apartado de las isotopías. Los personajes muestran el amor a su pareja, a sus descendientes, a sus amigos y al prójimo; el amor será el valor que casi todos los personajes lo mostrarán, en un mínimo o máximo de intensidad, al grado del sacrificio, del dolor o de la misma calidad humana. El amor de pareja es sincero, honesto y recíproco entre Kity y Eduardo, Alicia y Enrique, Evangelina y Próspero. El amor de una parte, sin ser correspondido por la pareja, está en Malena y Ruperto, Evaristo y Evangelina.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 103.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 73.

El amor filial se encuentra entre Malena y su hija Concha, aunque ésta vive con la madrastra cuando solicita ayuda a Malena, quien le proporciona sin ninguna limitación. Antes de ir a incendiar el depósito de combustible Malena le dice Ruperto: "Cuando llegue mi hija Concha le entregas los trecientos pesos... [Amarga] ¡No vaya a pensar que soy una mala madre!"⁴⁷

Este mismo amor filial se presenta de Evaristo hacia Alicia, aún a pesar de saber que no es su hija; se preocupa por ella al grado de convertirse en su cómplice, en su relación clandestina con Enrique. Evaristo le dice a Próspero: "[extrañado]: parece como que quieres censurarme por algo y no te atreves del todo... [Inquisitivo.] ¿Acaso tú no habrías hecho por un hijo o hija tuyo, lo que yo hago por Alicia?"⁴⁸. Próspero también muestra un amor filial hacia Alicia, pero en forma oculta, discreta, pues la joven no sabe de su parentesco; por eso la convivencia con su amigo Evaristo es estrecha, al grado de ayudarlo a recuperar la honra de Alicia. Próspero pregunta muy sutilmente: "¿Y la muchacha... tú hija, cuenta algo en la solución del conflicto? ¿Ella qué opina? ¿Le hablaste?"⁴⁹

Próspero y Evaristo comparten el amor filial hacia Alicia, así como el amor de pareja a Evangelina, sin disminuir su amistad; al contrario, al ser los mismos amores y las mismas personas, los une más estrechamente.

El amor al prójimo por parte de Malena, se manifiesta también hacia Piedad, cuando ésta le cuenta "La historia de las nubes de siete colores", como muestra de amor "[toma una moneda y se la tiende]: toma para que que compres

⁴⁷ *Ibid.*, p. 122.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 116.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 113.

algo..."⁵⁰ Malena es un personaje que muestra los distintos valores de la humanidad, a diferencia de los otros.

d) La solidaridad es mínima en *El cuadrante de la soledad*; como ya se explicó en la temática de la obra, los personajes están enajenados en sus necesidades. Eduardo es el único personaje que muestra solidaridad: hacia Alicia y Enrique, al ayudarnos a mantener oculta su relación amorosa, y hacia el Colegio y la sociedad. También se solidariza con los transportistas, al proporcionar y abrir otras instancias a su movimiento de huelga, sin importarle el lugar: "Algo me dijo Eduardo una vez, de cierto club obrero por estos lugares, donde él daba clases a los obreros..."⁵¹ El joven siempre se solidariza con los necesitados, sin ningún interés.

Malena es solidaria con Colombina al recibir los insultos del transeúnte, también se siente agredida y ofendida, así que responder tal agravio diciendo: "¿Y usted qué se trae, pedazo de tarugo? ¿Son modos de faltarle a una mujer?..."⁵² Malena asume los insultos hacia Colombina como personales, con palabras y amenazas, la defiende aun a pesar de que quien la ofende sea su amante, Parches o el transeúnte.

La solidaridad está en Próspero al acompañar a Evaristo al Cuadrante de la Soledad, para que le entregue a Kity el dinero convenido con Eduardo, no importa que el lugar sea un barrio de traficantes y prostitutas: de las puertas de la iglesia, al fondo, salen hacia la calle, en dirección al café, Evaristo y Próspero. Éste se mantendrá solidario hasta el final de la obra a tal grado que tam-

⁵⁰ *Ibid.*, p. 82.

⁵¹ *Ibid.*, p. 116.

⁵² *Ibid.*, p. 74.

bién se siente culpable del suicidio de Eduardo e incómodo por la acusación de Kity.

e) La tolerancia igual que la solidaridad es mínima, Malena tolera la indiferencia de Ruperto, su desamor, su infidelidad e incluso su complot en la huelga; trata de sobrellevar la relación amorosa a pesar de lo ya mencionado, hasta el final de su vida. Pese a que en algunas ocasiones Malena le reprochó su actitud se mantiene a su lado e incluso hasta le deja espacio a Ruperto para que éste hable con Márgara: "Los dejo solos. [A Ruperto venenosa.] ;Tendras mucho de qué hablar con la Margara!"⁵³ Malena es muy tolerante con Ruperto, llega hasta el límite: arriesga su relación amorosa y personal.

2.5 Isotopas

Las isotopías son las líneas de significación marcadas por términos (generalmente abstractos) que se desprenden del texto mismo y de las cuales se puede hacer un seguimiento a lo largo de la historia. En el caso de *El cuadrante de la soledad* se revisarán tres isotopías o líneas de significación: deshonestidad, honestidad y el amor al prójimo.

La deshonestidad es una constante en los personajes, ocasionada por sus amargas experiencias: su vida en la Correccional o la cárcel, y en la calle; o bien por lo que deben poner en práctica para protegerse de los demás y alcanzar sus propósitos. Así, Ruperto obliga a Parches a afirmar: "Si te pregunta Malena, le dices que hoy colo-

⁵³ *Ibid.*, p. 117.

caste seis gramos de droga... ¿Entendido? ¡Seis gramos!"⁵⁴ La deshonestidad de Ruperto motiva la de Parches, y éste dice a Piedad: "Pero Caimán le tomará la delantera a Ruperto. Fingirá haber caído en el lazo y cuando los dos lleguen a la accesoria de Kid Pancho, ahí lo dejará seco de un tiro..."⁵⁵ Es evidente que la deshonestidad va creando una cadena que al final une a todos los personajes, pues todos se cuidan de todos y se traicionan unos a otros.

Enrique y Alicia se ven obligados a ser deshonestos para mantener su relación amorosa, no les afecta por ejemplo el sacrificio que Eduardo realiza por ellos. Incluso Alicia afirma: "yo hablé con mi padre y se lo confesé todo... Le dije que tú y yo éramos amantes y que lo seguiríamos siendo, por encima de todo y contra todo..."⁵⁶ Esta isotopía caracteriza a la pareja desde el inicio de la obra hasta el desenlace, aunque tienen destellos de conciencia por engañar y sacrificar a los demás, principalmente a ellos mismos, su actitud no cambia.

En *El cuadrante de la soledad* la deshonestidad se manifiesta también en la infidelidad de las parejas: Ruperto-Malena, Márgara-Caimán López, Evangelina-Evaristo, Kity-Eduardo, Alicia-Enrique. Todos son infieles por diversas razones o intereses, porque no se aman o, por ejemplo, Kity se entregará a Alfonso para obtener droga. Ruperto por su parte al ser amante de Márgara es deshonesto tanto con Malena como con su amigo Caimán López, y la misma Malena se lo reprocha: "¡Todavía en vida de Caimán López, ustedes dos ya se entendían a sus espaldas!... tú

⁵⁴ *Ibid.*, p. 83.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 84.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 111.

lo engañabas con su mujer"⁵⁷; en cambio Kity es deshonesto con Eduardo pero orillada por las circunstancias, por su adicción.

Evaristo sufrió la deshonestidad de su mujer y su mejor amigo -Próspero-, quienes lo engañaron y tuvieron una hija, Alicia, que siempre vivió como hija de Evaristo. Las consecuencias de la infidelidad se vivieron aun después de la muerte de Evangelina, al respecto Evaristo dice, dirigiéndose a Próspero: "Nunca ignoré que tú fuiste el amante de Evangelina... ¡Nuestra querida Evangelina!"⁵⁸

En cuanto a Alicia, fue deshonesto con Enrique al entregarse a Eduardo, y con su padre al ocultar ambas relaciones y permitir después que él -Evaristo- viniera a solucionar el problema social que éstas ocasionaba. La unión de Alicia y Enrique marca una deshonestidad más: la de él hacia su mujer y hacia su profesión.

Las infidelidades de Márgara, en cambio, son de otro tipo; ella lo que busca es una mejor forma de vida y, más por conveniencia que por falta de escrúpulos, cambia de pareja en el momento en que las circunstancias le favorecen.

La actitud y las palabras de Alfonso hacia Kity siempre son deshonestas; aparenta ayudarla para lograr la relación de ella con Eduardo y para llevarla al Hospital, pero en realidad sólo la induce a recaer en las drogas y como consecuencia en la separación de su novio. Cuando Alfonso logra inyectarla, sin ningún escrúpulo le dice: "La señorita esperar a que llegue Kid Pancho [quien le entre-

⁵⁷ *Ibid.*, p. 108.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 126.

gará más droga], la señorita entrar al sótano y yo llegar después... [para poseerla, manipularla con la droga]".⁵⁹

La mayoría de los personajes en *El cuadrante de la soledad* son deshonestos por convicción, en forma innata o por necesidad, lo cual propicia dolor a sus parejas o daño a sí mismos. Sin embargo, y nuevamente resulta paradójico, también es posible hacer en el texto el seguimiento de una línea de honestidad, aun siendo mínima; de ésta tratan los siguientes párrafos.

La segunda isotopía es la honestidad. En esta línea de significación podemos ubicar la actitud sincera de Kity hacia Eduardo, las palabras de ella lo confirman:

Para mí Eduardo es la verdad [le confiesa al chino Alfonso]. Él todo lo cree puro y hermoso, y por eso es mi verdad. Me ha inventado de una manera tan bella y tan limpia que quiero creer en esa mujer que él se imagina, porque aunque no exista, a ella sí la quiere por encima de todo, como deseamos ser amadas todas las mujeres.⁶⁰

El amor de Eduardo propicia que Kity sea honesta con lo que siente y sueña, y por eso desea curarse. Sin embargo, cuando acepta la inyección de morfina (no por traicionar a Eduardo, sino porque su enfermedad y la influencia del chino fueron más fuertes) sabe que ya no es merecedora ni digna del amor del joven, y está consciente de que lo ha perdido.

Alicia es honesta al menos con Enrique, pues le confiesa que su padre ya está enterado de su relación clandestina; también le dice del compromiso matrimonial que tiene con un joven y que es bien recibida y aceptada por la familia del novio: "Por supuesto, la familia de mi novio lo ignora todo [se refiere a su relación clandes-

⁵⁹ *Ibid.*, p. 100.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 93.

tinal]. Mi padre y yo cargamos con toda la responsabilidad".⁶¹ Esta sinceridad es correspondida por Enrique, quien a cambio le confía la percepción que tiene y la incomodidad que sufre a causa de su relación; también aluden al amor desinteresado que ambos se profesan.

Siguiendo esta línea de significado, tenemos al personaje de Malena: ella siempre es honesta con Ruperto, no le oculta que tiene una hija y que le da dinero; el amor que siente por él también es sincero, pero esto a él no le interesa ni lo valora. Esta virtud de Malena se repite en su trato hacia Colombina, pretende ayudarla porque sabe el mal estado en que se encuentra, le propone hospitalizarla o brindarle un espacio para pernoctar en el hotel: "Si bien lo miras... ¿qué tiene de malo? ¡No te vas a quedar ahí en el hospital para siempre! Te servirá de descanso, recuperas la salud, te alimentas, duermes bien... y luego vuelves a la calle, con nuevos bríos".⁶²

La honestidad de Malena es correspondida por la de Colombina; ésta le habla sinceramente de su situación física y moral:

Llevo tres noches sin parar, de arriba para abajo, como ánima en pena... Bueno, a ratos sí. Ya que cierras el hotel, duermo un poco en el atrio de la iglesia, acurrucada por ahí en algún rincón. Después de todo en la casa de Dios no se paga... Y ya lo has visto: la clientela escasea...⁶³

Ambas mujeres se respetan y lamentan no poder apoyarse de manera mutua.

En el caso de Piedad, siempre es honesta con el ciego: le presenta las cuentas claras de lo que recogen en la calle y muestra ante él una actitud de seguridad que no

⁶¹ *Ibid.*, p. 111.

⁶² *Ibid.*, p. 106.

⁶³ *Ibid.*, p. 107.

tiene ante los demás. Ella y Parches se respetan, son honestos entre ellos, aunque participen de los engaños y deshonestidades con los demás, cuando es necesario. La joven es correspondida con las confidencias de Parches respecto al castigo que recibirá Ruperto de manos de Caimán López.

Se puede apreciar gracias a esta isotopía cómo la honestidad resultará benéfica, dolorosa o indiferente, de acuerdo con cada personaje, las relaciones de pareja que establezca o bien sus intereses y conveniencias. Pero es importante destacar que tanto la honestidad como la deshonestidad son actitudes del hombre que ejemplifican la condición humana.

La última línea isotópica que se explicará es la del amor al prójimo. El amor se ve reflejado en varias formas: de pareja, filial, de amistad, en general se trata del amor al prójimo y se manifiesta directamente, sin ocultamiento, con sinceridad. Así, Alicia y Enrique demuestran su amor recíproco; lo mismo que Kity y Eduardo, aunque ella explica que para llegar a ese amor ha tenido que librar una lucha interna titánica y que lo ha pagado con sangre.

El ejemplo de amor filial se da entre Malena y su hija; a pesar de no vivir juntas, Malena se ocupa de ella económicamente, aun antes de ir a incendiar el depósito de combustible le pide a Ruperto: "Cuando llegue mi hija Concha le entregas los trescientos pesos... [Amarga.] ¡No vaya a pensar que soy una mala madre!"⁶⁴. Otro caso de amor filial es el de Próspero y Evaristo por Alicia -aunque ella ignora que Próspero es su verdadero padre-, dice

⁶⁴ *Ibid.*, p. 122.

Evaristo a su amigo: "Tú quieres a Alicia con la sangre y yo con el corazón".⁶⁵

Un tipo distinto de amor es el de Malena por Colombina, al tratar de ayudarla manifiesta caridad hacia el ser humano y, al conocer la historia de desdichas que ha vivido Colombina, le dice: "...por eso me duele en el alma que la vida te maltrate en esa forma".⁶⁶

Cada tipo de amor, cuando se presenta libremente, desprende dolor; esto se distingue, por ejemplo, en Kity, en Malena, en Eduardo con más intensidad. La causa del dolor es el amor sincero, real y desinteresado. Luego entonces, la línea isotópica del amor también lo es del dolor; el amor fortalece a los personajes, enriquece su calidad humana, pero para que surja el amor se requiere el dolor.

En estas tres líneas isotópicas de *El cuadrante de la soledad*, José Revueltas presenta su concepto de lo que significa la condición humana, lo cual caracteriza su obra literaria; su mayor preocupación siempre ha sido el hombre, *El cuadrante de la soledad* no es la excepción: expone en toda su extensión los sentimientos, las emociones más naturales y sinceras del hombre del siglo XX. Nada de lo humano es ajeno al autor, todas las pasiones le inquietan; hay algunas preferencias, precisamente las más humanas, como el amor, pero sabe que éste exige un gran perfeccionamiento y que el hombre lo ha distorsionado, mediatizado y deformado, sobre todo en la actualidad.

A través de la relación amorosa entre Eduardo y Kity, Alicia y Enrique, Revueltas parece explicar que el amor puro, humano, real, se ha contaminado y desviado social-

⁶⁵ *Ibid.*, pp. 125-126.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 105.

mente; así que requerirían desenajenarse para lograr un amor completo, un gran amor incluso por la vida y la misma muerte.

CAPÍTULO 3
INNOVACIÓN LITERARIA EN EL CUADRANTE DE LA SOLEDAD

3.1 Estilo

La retórica adorna, embellece, enriquece, transforma al texto literario y lleva al lector a un mundo verdadero con personajes imaginarios, un mundo a veces semejante al hombre, a los lugares, ambientes y situaciones de la realidad. Ya que *El cuadrante de la soledad* es una obra dramática ha sido necesario distinguir los elementos retóricos empleados en los diálogos, que son las expresiones de los personajes, de los que aparecen en las didascalias, que son las palabras directas del autor. Al respecto, Ana Ubersfeld, en su *Semiótica teatral*, dice:

En el diálogo habla ese ser de papel que conocemos con el nombre de *personaje* (que es distinto del autor); en las didascalias, es el propio autor quien: a) nombra a los personajes (indicando en cada momento quién habla) y atribuye a cada uno de ellos un lugar para hablar y una porción del discurso; b) indica los gestos y las acciones de

los personajes independientemente de todo discurso (es decir, describe el autor a los personajes).¹

3.1.1 Elementos retóricos en los diálogos

En la obra se presentan algunos elementos retóricos, con mayor frecuencia la comparación y la animalización; hay algunos casos de hipérbole, ironía, alusión, paradoja, frases o palabras populares (entre ellas gestos y expresiones groseras).

a) *Símil*: es la comparación de dos cosas de categoría diferente, se emplea cuando se desea establecer la cualidad de un hecho imaginario y se compara con otro real, con las mismas características. Por ejemplo, Malena al hablar cuando se llevaron a Colombina al hospital dice: "los desalmados la llevaron a rastras como si fuera una criminal";² pero no sólo las personas con una profesión y educadas la maltratan, también quienes carecen de cultura como Parches, y aun con su limitación de la vista, se expresa mal de ella: "¡Está podrida como un perro muerto!",³ es tan aguda la comparación que llega hasta la degradación, no se queda en simple comparación humana, natural, sino que se animaliza al objeto comparado.

Piedad también compara a Colombina, la caracteriza paralelamente a los demás cuando dice "tiene los cabellos de oro y es hermosa como una estrella",⁴ símil que proporciona a Colombina cualidades humanas.

¹ Ubersfeld, Ana. *Semiótica teatral*. Madrid, Cátedra/Universidad de Murcia 1998 (Signo e imagen), p. 17.

² *Revueltas. Op. cit.*, p. 75.

³ *Ibid.*, p. 81.

⁴ *Loc. cit.*

Kity se autocompara con ánimos de desprenderse de las drogas, sin importar su degradación: "obedeceré como una esclava", o de evadir su realidad al decir que es "como una rosa débil, dócil y perenne",⁵ que necesita ser cuidada y amada por Eduardo ya que no es capaz de triunfar por sí misma y sus propios medios.

Comparado con Kity, Alfonso presenta una actitud totalmente opuesta, negativa, lo que se percibe cuando le dice a la muchacha: "Sanatorio para toxicómanos como en cárcel".⁶ La maldad de Alfonso se alimenta con su experiencia y le da seguridad para afirmar: "Yo tener Ruperto en mis manos como el gato tener a ratón".⁷ El chino conoce y sabe los alcances de su poder y la debilidad de sus adversarios.

En ocasiones las mujeres expresan su percepción y el concepto que tienen del ser humano -y que han adquirido a partir de sus experiencias y las acciones de los demás-; por ejemplo para hablar del género masculino utilizan las comparaciones: Márgara, a pesar de su oficio de prostituta, le dice a Ruperto: "Tú y yo y todos, somos unos puercos",⁸ Colombina coincide con esta idea al llamar a su abuelo "el viejo puerco". En este caso, la degradación del hombre es irreparable, profunda y natural, incluso llega a la animalización. Las dos mujeres tienen este concepto por las experiencias vividas con los hombres, pues siempre se han sentido objeto de deseo y placer de ellos, y no seres humanos.

⁵ *Ibid.*, p. 79.

⁶ *Ibid.*, p. 80.

⁷ *Ibid.*, p. 93.

⁸ *Ibid.*, p. 118.

Ruperto también se autocompara, está consciente del compromiso que tiene con la policía, sabe que no le perdonará ningún error ni traición, por ello menciona: "me matarían como un animal con ponzoña";⁹ el personaje no sólo refleja su compromiso sino su condición animalizada constituida por sus acciones, carácter, físico, por su cultura y su economía.

b) *La animalización* de los personajes se logra a través de adjetivos que los califican, éstos son muy vergonzosos, viles y deshonestos; ellos mismos emplean términos que enfatizan su degradación. Colombina, en la comparación ya citada, describe a su abuelo como "un viejo puerco", con este calificativo la mujer muestra el rencor y resentimiento hacia el abuelo. Enrique, a pesar su relación clandestina y deshonesto con Alicia, sabe que existe alguien más despreciable que él: Evaristo, y así lo expresa a Alicia: "Tu padre puede ser un monstruo de ruindad y de bajeza".¹⁰ Parece una competencia de degradación o animalización entre los personajes de *El cuadrante de la soledad*.

c) *La hipérbole*, recurso que es la exageración de la verdad o las cosas, también se emplea en los diálogos de la obra. Kity la utiliza al deducir su propio final y destino: "me abres otra vez las puertas del infierno",¹¹ no engrandece ni exagera su mundo de vicios.

Malena, al referirse a Alicia y Enrique, emplea una hipérbole: "un minuto de alegría luego una condenación de toda la vida",¹² pues sabe que debe tratarse de una

⁹ *Ibid.*, p. 119.

¹⁰ *Ibid.*, p. 112.

¹¹ *Ibid.*, p. 94.

¹² *Ibid.*, p. 72.

relación de infidelidad por parte de él y desventajosa para ella y considera que el placer de los amantes exige un precio demasiado caro. La pareja viene a confirmar la percepción de Malena; Alicia se incomoda por haber sido reconocida por la encargada del hotel, se siente ofendida.

Igualmente, Parches dice, respecto a la propuesta de Malena de darle un espacio a Colombina: "Ni que me pagaran un millón de pesos";¹³ con esta hipérbole Parches muestra su gran repudio hacia la vieja prostituta.

d) *La ironía* es la burla fina y disimulada que da a entender lo contrario de lo que se expresa, se presenta en varios niveles de gradación: desde la ironía suave hasta el sarcasmo. Por ejemplo: la ceguera no le impide a Parches ser sarcástico, irreverente y atrevido, después de escuchar la historia de cuando Piedad estuvo en la Correccional, dice: "¡Qué demonios! También dicen que por piedad Dios se hizo hombre",¹⁴ para el ciego es más fácil ironizar con un ser intangible que hacer frente seres iguales a él, como Ruperto. Alfonso, por su parte, es irónico en su tono de voz y en sus palabras hacia Kity: "señorita ir sanatorio, curar y luego verse con su novio, sana, feliz, con su novio Eduardo para siempre";¹⁵ él afirma esto cuando ella ha recaído en la droga, enfatiza así su ironía y desanima por completo a la joven en su idea de atenderse en el hospital; también la separa de Eduardo para quedarse con ella.

e) *La metáfora* es el intercambio de un plano de significación por otro y adquiere varios planos de significación, según el lugar que ocupe y la función de los

¹³ *Ibid.*, p. 81.

¹⁴ *Ibid.*, p. 86.

¹⁵ *Ibid.*, pp. 100-101.

elementos del contexto; en *El cuadrante de la soledad* los personajes se expresan metafóricamente.

Kity, metaforiza su vida pasada, juvenil, inocente y feliz: "y fue en primavera, cuando había muchas flores, un sol de primavera nos brindaba sus colores";¹⁶ en su contexto actual tiene 24 años y es una adicta. Antes era ingenua, estaba rodeada de amor y alegría pero en el presente considera: "tener un cadáver durante cinco años junto a una, nos familiariza un poco... Se murió en una forma por completo voluntaria...";¹⁷ la joven siente que, a partir de que se inicia en la droga, está muerta, pero en realidad decidió aniquilarse por su propia voluntad, libremente.

Márgara, al escuchar la historia de su cliente, repite la metáfora que él expresara de su vida: "Es que todavía estoy preso -me dijo antes de irse-; no he salido de la cárcel y ya no saldré jamás".¹⁸ Para ella la libertad no significa sólo ser físicamente libre, sino poder hacer lo que quiere, pero hay un impedimento: no tiene dinero para saciar sus deseos y estar completamente satisfecha, sin tener que depender de Caimán, de Ruperto o Kid Pancho. Esta metáfora se amplía hacia el hombre porque debe reprimir esa actitud salvaje, animal, inhumana y prehistórica, pues aún no ha dejado esa etapa para llegar a la humanidad.

Evaristo, al confesar el secreto de Evangelina, dice a Próspero "tú la quieres con la sangre y yo nada más con el corazón", la metáfora se refiere al amor filial hacia Alicia: Evaristo la quiere espiritualmente por ser hija de

¹⁶ *Loc. cit.*

¹⁷ *Ibid.*, p. 102.

¹⁸ *Ibid.*, p. 118.

su esposa, en cambio Próspero, el padre biológico, la quiere como tal.

f) *Las frases o palabras populares* son utilizadas por personas de un nivel bajo cultural, social y económico, por lo tanto Revueltas se vale del lenguaje popular en el momento preciso y para personajes de clase media. Expresiones como la de Malena cuando descubre que la lavandera no contó correctamente la ropa: "¡No hombre!", su receptora entiende el sentido de la expresión y el tono de voz al ser descubierta; en otro momento, cuando Ruperto está resolviendo sus crucigrama, exasperada le grita: "Con un caramba". En cambio, el hombre cuando ya le han dado pistas para la respuesta dirá: "Caracoles... ¡Hombre, de verás!" Los personajes remarcan su nivel social, cultural y económico, lo reflejarán en su forma de hablar. En otro momento, Malena, al ver el agravio que el transeúnte cometió contra Colombina, le dice: "¿y usted que se trae, pedazo de tarugo?";¹⁹ es decir, considera el insulto también para ella y responde con insultos hacia el sujeto.

3.1.2 *Elementos retóricos en las didascalias*

Los elementos retóricos que aparecen en las didascalias, es decir los que emplea directamente el autor, se ejemplifican en los siguiente incisos.

a) *La prosopografía* es la descripción física de una persona, es decir de su exterior; en tanto que con la etopeya se presenta la descripción psicológica, o sea las cualidades, los defectos, las acciones y costumbres de una persona, es el retrato de la misma. En *El cuadrante de la soledad*, José Revueltas une la prosopografía y la etopeya:

¹⁹ *Ibid.*, p. 74.

Colombina, Kity, Eduardo y Alfonso reflejan una sola imagen, como se nota en los retratos que presentan las didascalias:

"Colombina es una mujer ya anciana, pero que se mantiene erguida, emperifollada. Adopta aires de gran dignidad, a pesar de su aspecto grotesco, lo cual la hace patética", después continúa: "se aleja, sin perder la dignidad, con un aire grotesco, lamentable, conmovedora", y al final: "se sostiene por dentro, erecta, digna, casi diríase sublime".²⁰ Revueltas utiliza el adjetivo grotesco para definirla con precisión y refleja el estado y la situación deplorable de la vieja prostituta.

En la prosopografía de Alfonso, Revueltas explica: "reacciona como si le hubiera picado una víbora", todo lo que llega a sus manos lo utiliza para defenderse, aunque sea con crueldad, como cuando "restalla en el aire una servilleta, como si se tratará de un látigo".²¹ Las descripciones del autor coinciden con las acciones que realiza el personaje, en este caso la actitud negativa, nefasta ante la vida y el hombre por parte de Alfonso es la misma que se menciona en la didascalia.

En otro ejemplo, para precisar la fealdad física y moral del personaje, Revueltas emplea una comparación: "el Parches se contrae como una almeja". También en las didascalias los personajes llegan al nivel de animalización, pues no han alcanzado calidad humana.

El autor, en la fotografía que muestra de Kity, describe la actitud y salud inestables de la joven: "con aire desesperado y abatido, ante una mesa, se oprime las manos

²⁰ *Ibid.*, pp. 73, 88 y 103, respectivamente.

²¹ *Ibid.*, p. 88.

y se advierte sumamente agitada. Es una mujer de aspecto atractivo, aunque enfermizo. Se advierte su agitación en cierto aire inestable"; reafirma esta actitud al describir sus acciones: "bebe con la misma avidez anterior y respira agitadamente, tratando de dominar su estado nervioso, presa de profunda angustia" y continuará hasta el final: "el impacto de las palabras de Alfonso ha obrado sobre ella en una forma sumamente activa, trastornándola, se deja caer erguida, sobrenatural, prorrumpiendo en sollozos y lágrimas".²² Revueltas no utiliza los adjetivos, sino las actitudes de malestar de la joven para brindar información del personaje; nunca aclara qué enfermedad padece Kity, lo deja como una incógnita para el lector. El calificativo agitada y sus derivados amplían la duda, la inquietud, el enigma que produce el texto.

Del mismo modo el autor presenta las descripciones de Alfonso: "La mira con curiosidad maligna", "tiene un gesto de seguridad tranquila, calmosa y confiado",²³ la observa calculadoramente desde el mostrador; Alfonso nunca oculta sus malas intenciones hacia la joven mesera y así lo conocerá ella, por su evidente corrupción, y lo calificará acertada y tajantemente: "eres despreciable, sucio, bajo y repugnante". En contraste con el retrato que presenta de Alfonso, Revueltas dice de Eduardo: "a pesar de su extrema juventud tiene un aire grave, taciturno";²⁴ es decir, sólo proporciona elementos mínimos de la personalidad de Eduardo, en tanto que la explicación de ésta y de las actitudes del joven se deducen de las descripciones que los demás personajes hacen de él.

²² *Ibid.*, pp. 70, 76 y 80, respectivamente.

²³ *Ibid.*, pp. 79 y 80, respectivamente.

²⁴ *Ibid.*, p. 77.

b) *La comparación* es utilizada para describir a Colombina, cuando se explica su situación paupérrima y decrepita; su aspecto es tan desagradable que el autor menciona las sensaciones de un transeúnte: se estremece "como si se encontrara frente a un reptil",²⁵ no sólo no la trata bien, normal, al menos con respeto y humanidad, sino que la comparación la degrada al punto de animalizarla.

c) *La hipérbole* es utilizada por Revueltas para describir con certeza la verdadera situación de Kity: "Se advierte que la lucha interior que sostiene es titánica", la joven continúa con su terrible desgarramiento moral entre para poder abstenerse de la droga; el autor termina enfatizando la hipérbole: "libró una ruda y patética batalla",²⁶ muestra al personaje con una completa debilidad física y moral.

d) *Las frases o gestos populares*. Un ejemplo de gestos populares malintencionados se distingue cuando el autor, en la escena de requerimiento de Colombina hacia el transeúnte, lo describe con la misma respuesta y actitud ofensiva hacia la mujer: "El transeúnte, por toda respuesta, se vuelve ligeramente hacia Colombina y flexiona el brazo derecho hacia el hombro, a modo de insulto".²⁷ El transeúnte, para manifestar el repudio total hacia la prostituta, la insulta corporalmente. De Colombina dice que al ser rechazada: "Increpa al transeúnte poniéndose en jarras y demandando el testimonio de Malena".²⁸

Cuando Revueltas describe una situación y a los personajes que la integran, presenta escenas ofensivas, dicen

²⁵ *Ibid.*, p. 73.

²⁶ *Ibid.*, pp. 92 y 92, respectivamente.

²⁷ *Ibid.*, p. 74.

²⁸ *Ibid.*, p. 73.

y hacen majaderías, que son pertinentes en el espacio y la circunstancia. Son pertinentes y necesarias porque deben llegar a la víscera del lector; se trata de un recurso necesario para el autor, sin abusar ni exagerar en él, pues resultaría contraproducente, y la obra literaria perdería calidad.

e) *La alusión* es una figura que consiste en expresar una idea con la finalidad de evocar otra. Cuando Ruperto está resolviendo su crucigrama, Revueltas pone en entredicho la inteligencia del personaje y presenta una ironía y alusión; Ruperto pregunta "¿Fabulista griego? E-S-O-P-O". Ruperto no tiene la menor idea ni información de la personalidad y sabiduría de este escritor, quien transmite en sus obras enseñanzas que Ruperto no entendería y menos aplicaría a su vida. Otra pregunta en el crucigrama es: "el lugar donde nacieron nuestros primeros padres. Siete letras... Sí... Es el paraíso";²⁹ el personaje está muy lejos de imaginar y disfrutar este lugar, por sus actitudes de ceguera y egoísmo, mismas que se mantienen desde el inicio hasta el final de la obra.

En este texto dramático, el escritor utiliza los elementos estilísticos para penetrar en el lector. Emplea los recursos precisos y contundentes para trascender su época, su mundo, incluso su ideología, y colocarse en el plano de lo universal, literariamente hablando.

²⁹ *Ibid.*, p. 98.

3.2 Técnicas literarias

Entre los conflictos que se plantean de los personajes y el desenlace fatídico se intercala una válvula de escape: el empleo de la carnavalización de Colombina; se le describe como una prostituta decrepita, arruinada y despreciada, pero de tal manera se combina lo cómico con lo serio dando por resultado lo carnavalesco. Esta presencia se complementa con las actitudes y palabras obscenas, lo que viene a mostrar la cultura popular. Lo mismo sucede cuando Ruperto, habitante además de un barrio popular, plantea sus dudas e ignorancias por los crucigramas que resuelve; entonces la obra contiene elementos de tipo carnavalesco que se contraponen con el desenlace funesto de sus historias.

El lenguaje de los personajes también mantiene el aspecto carnavalesco, por sus expresiones, palabras y movimientos típicos de la gente de barrio. Mijaíl M. Bajtín, en su libro *Problema de la poética de Dostoiévski*, establece una diferencia entre carnaval y carnavalesco en la obra:

El carnaval en sí, no es desde luego un fenómeno literario. Es una forma de *espectáculo sincrético* con carácter ritual. Se trata de una forma sumamente compleja, heterogénea, que siendo carnavalesca en su fundamento, tiene muchas variantes de acuerdo con las épocas, pueblos y festejos determinados. El carnaval había elaborado todo un lenguaje de formas simbólicas concretas y sensibles, desde grandes y complejas acciones de masas hasta aislados gestos carnavalescos. Este lenguaje expresaba de una manera diferenciada, se podría decir articulada..., una percepción carnavalesca unitaria... que impregnaba todas sus formas. Este lenguaje no puede ser traducido satisfactoriamente al discurso verbal, menos al lenguaje de conceptos abstractos; pero se presta a una cierta trasposición al lenguaje de imágenes artísticas que está emparentado con él por su carácter sensorial y concreto, esto es, al lenguaje de la

literatura, a esta transposición del carnaval al lenguaje de la literatura.³⁰

Con lo establecido por Bajtín en su caracterización del carnaval se derivan varias categorías evidentes en *El cuadrante de la soledad*, que se analizarán desde el punto de vista del lenguaje literario. La primera es la familiarización:

La familiarización ha contribuido a la destrucción de la distancia épica y trágica y a la trasposición de todo lo representado a la zona del contacto familiar, se ha reflejado significativamente en la organización del argumento y de sus situaciones, ha determinado una específica familiaridad de la posición de autor con respecto a los personajes..., ha aportado la lógica de las disparidades y de rebajamientos profanatorios y, finalmente, ha influido poderosamente en el mismo estilo verbal de la literatura."

Las categorías carnavalescas no pueden traducirse directamente al lenguaje literario. Su influencia se refleja en una forma de abordar los elementos constitutivos de la obra literaria, desde el argumento hasta el estilo, que en sí mismos no son parte del lenguaje del carnaval. La carnavalización no es, pues, el relato ni el elogio del carnaval, sino una adaptación de sus recursos a la elaboración de la literatura, cuya función es distinta de la del carnaval, aunque tienen un mismo espíritu demoledor de instituciones.

a) Una característica de la carnavalización es el contacto libre y familiar entre la gente. Según Bajtín

se trata de un momento muy importante en la percepción carnavalesca del mundo. Los hombres divididos en la vida cotidiana por las barreras jerárquicas insalvables, entran en contacto libre y familiar en la plaza del carnaval. El carácter especial de la organización de acciones de masas

³⁰ Bajtín, Mijail M. *Problemas de la poética de Dostoievski*, trad. Tatiana Bubnova. México, FCE, 1986 (Breviarios, 417), p. 172.

y la libre gesticulación carnavalesca se determina asimismo por esta categoría del contacto familiar.³¹

En *El cuadrante de la soledad* los personajes se interrelacionan sin importar la clase social a la que pertenecen: Eduardo es el joven estudiante de colegio particular, que estableció contacto con los transportistas al darles clases, y tiene una relación amorosa con Kity, la joven adicta del barrio bajo del Cuadrante de la Soledad. Al mismo tiempo un personaje de la clase media se relaciona con ellos: Alfonso, quien humilla a Kity y la somete empleando como recurso la droga, la chantajea hasta conseguir que ella termine con Eduardo y se quede con él.

Colombina, la decrepita prostituta, pertenece a la clase baja, sin embargo tiene contacto con personajes de clase media y de clase alta. Curiosamente quienes peor la tratan son los de su clase; desde el ciego organillero y Ruperto, hasta el chino del café y los clientes la humillan, la desprecian y la repudian, acentuando el estado de degradación de la mujer. Incluso Alfonso la echa del café, colérico le dice "¡Fuera, fuera! ¡Aquí no queremos basura!", y en otro pasaje Colombina afirma "siempre lo mismo. De todos lados me echan como a un animal lepraso".³²

José Revueltas también parece humillar al personaje, y reducir así la condición humana, lo cual se aprecia en la descripción que presenta en la didascalía:

Colombina. Ésta es una mujer ya anciana, pero que se mantiene erguida y emperifollada en la forma más extravagante. Gran capa de pintura en el rostro, un viejo y en otro tiempo lujoso abrigo de pieles. Adopta aires de gran dignidad, a pesar de su aspecto grotesco, lo cual la

³¹ *Ibid.*, p. 174.

³² Revueltas. *Op. cit.*, p. 88.

hace patética en ocasiones. Malena la mira con aire compasivo.³³

El autor reitera la degradación de Colombina con dos adjetivos muy directos y contundentes: grotesco y patético, con éstos simplifica su aspecto físico y las causas que motivan en los personajes masculinos su actitud de repugnancia hacia la mujer.

b) *La excentricidad* es uno de los recursos principales en *El cuadrante de la soledad*, el cual se define como una categoría especial dentro de la percepción carnavalesca del mundo relacionada orgánicamente con la del contacto familiar; la excentricidad permite que los aspectos subliminales de la naturaleza humana se manifiesten y se expresen en una forma sensorialmente concreta.³⁴

El recurso de la excentricidad es muy claro en el personaje de Kity. Se percibe en ella un gusto por envilecerse, y mostrarse débil, que la caracteriza; al ingerir una pequeña dosis de morfina, dice: "No, Alfonso, no... [Se arremanga el brazo y lo coloca sobre el mostrador. Con voz doliente, mientras Alfonso la inyecta] Me abres otra vez las puertas del infierno... [Entrecierra los ojos.] Muchas gracias..."³⁵ Sabe que ha recaído en la adicción -y que perderá el amor de Eduardo- y se envilece aún más cuando, en un estado de crisis por la muerte de su novio, Alfonso la inyecta por segunda vez; ante el cadáver de Eduardo el Comandante percibe el estado deplorable de la joven y ella, débil y desamparada queda a merced de Alfonso para llegar a la degradación total.

³³ Revueltas. *Op. cit.*, p. 73.

³⁴ Bajtín. *Op. cit.*, p. 173.

³⁵ Revueltas. *Op. cit.*, p. 94.

Por otra parte, también en Colombina se distingue el recurso de la excentricidad. Como persona se ha envilecido, pues su única actividad y medio de sobrevivencia es la prostitución, que en su época de vejez sólo le ha ocasionado el desprecio de la gente en especial de los hombres. Se sigue envileciendo por creer que aún es atractiva y que la requieren los clientes, pero al percibir el rechazo de éstos y el cansancio que lleva a cuestras -por tres días sin dormir y quizá por setenta años de vida y no menos de cincuenta de profesión-, se muestra débil y dolorida emocionalmente; sin embargo, no reconoce nunca, ni siquiera con Malena, que está acabada, por el contrario su orgullo la levanta y empieza a bailar una mazurca: "*Danza torpemente, patéticamente. [...] Colombina [baila aún unos instantes]: ¡Eso es, distraernos! [Se detiene en seco, transición súbita, cuelga los brazos, vacila, entrecierra los ojos.] ¡Estos pies, Dios mío! ¡Ya no puedo con ellos!*"³⁶ Esta actitud viene a reafirmar lo grotesco carnavalesco de este personaje.

c) *La disparidad carnavalesca* es un recurso más que también se emplea en *El cuadrante de la soledad*. Bajtín se refiere a él como:

la actitud libre y familiar que se extiende a todos los valores, ideas, fenómenos y cosas. El carnaval une, acerca, compromete y conjuga lo sagrado con lo profano, lo alto con lo bajo, lo grande con lo miserable, lo sabio con lo estúpido, etcétera.³⁷

En la obra la disparidad carnavalesca puede distinguirse en Kity, quien es un ser corrompido por las drogas, pero capaz de darse cuenta de su verdad con una gran lucidez.

³⁶ *Ibid.*, p. 106.

³⁷ Bajtín. *Op. cit.*, pp. 173-174.

Un par de elementos se unen para convertirla en ángel maligno, perverso, que debió de haber caído del cielo hasta el Cuadrante de la Soledad: el primero, darse cuenta de cómo es Alfonso, un ser despreciable, y el segundo, la muerte de Eduardo. Después que Kity ha sido inyectada por Alfonso tiene la siguiente actitud: "*Transcurre algunos instantes. Alfonso vuelve a guardar la aguja y entonces Kity camina hacia una silla con el aire dulcemente sumiso, como una niña desamparada, pero tierna, buena y llena de agradecimiento*".³⁸

Si Colombina es ejemplo de lo carnavalesco total, Kity ejemplifica el tránsito hacia lo carnavalesco; es decir, avanza gradualmente hasta concluir en lo grotesco, al final de la obra. Es este aspecto, la disparidad carnavalesca, el que crea la sorpresa y la distancia poética.

d) Después de estas tres categorías básicas, Bajtín crea otros elementos de carácter formal derivados de ellas. Él argumenta que desde la antigüedad helenística hay muestras de literatura carnavalesca, por ejemplo los géneros cómico serios, que se dividen en dos vertientes: el *diálogo socrático* y la *sátira menipea*. A éstos dos me refiero en seguida.

Respecto al diálogo socrático Bajtín dice:

En la base del género está la noción socrática acerca de la naturaleza dialógica de la verdad y del pensamiento humano acerca de ésta. El método dialógico de la verdad se opone a un monologismo oficial que pretende *poseer una verdad ya hecha*, se opone también a la ingenua seguridad de los hombres que creen saber algo, es decir, que creen poseer algunas verdades.³⁹

³⁸ Revueltas. *Op. cit.*, p. 94.

³⁹ Bajtín. *Op. cit.*, p. 155.

En la obra se presenta el diálogo socrático cuando los personajes han contado su historia pasada y creen estar contando una verdad, cuando ésta ya ha sido "filtrada" por los años, la memoria y las circunstancias del personaje; también se presenta cuando un personaje remite la historia de otro también como si fuera la verdad, cuando está de por medio su punto de vista -del que cuenta-. En general, el hecho de que el personaje transmita su verdad, tiene ya un trasfondo de diálogo socrático; como es el caso de Piedad, quien después de ser amenazada junto con Parches por Ruperto, habla de lo que piensa respecto al miedo: "Lo que nunca nos sucederá es que dejemos de tenerlo: Hoy, miedo de Ruperto, por lo que sabe de nosotros; mañana, de Caimán López; y más adelante, miedo de quién sabe quién. Pero siempre, el miedo, el miedo..."⁴⁰

Otro ejemplo está en caso de Alicia cuando habla con Enrique respecto a su relación y la verdad de lo sucedido en el desván de la escalera del Colegio. Ella dice:

¡Pero ésa no sería la verdad! La verdad sería decirles... escupirles en la cara, que tú y yo somos amantes... ¡A- MAN- TES!, en el sentido estricto, directo, puro de la palabra: seres que se aman, sin haberse violentado el uno al otro jamás. ¿Qué podría contra esto? ¿Con qué mentira podrían sustituir esta verdad aplastante?⁴¹

Este elemento del diálogo socrático se presenta, igualmente, en Márgara, quien después de atender al cliente habla con Ruperto y le cuenta la historia del sujeto. Márgara coincide con la percepción de verdad de su cliente, y dice: "Tú y yo queremos escapar de Caimán López, pero después de que lo liquides, la cosa seguirá siendo igual.

⁴⁰ Revueltas. *Op. cit.*, p. 84.

⁴¹ *Ibid.*, p. 89.

Esa muerte también nos tendrá prisioneros".⁴² Son los personajes femeninos quienes manifiestan su verdad, fundamentada en las experiencias propias y ajenas, presentes y pasadas que, mezcladas con su sensibilidad, les permite -específicamente a Piedad, Alicia y Márgara- tomar conciencia de esa verdad, sin que su actividad y condición social, cultural y económica lo impidan.

En cuanto a la sátira menipea, también se presenta en *El cuadrante de la soledad*, lo cual es evidente porque la pieza dramática se desarrolla en un ambiente verdadero de pobreza, tráfico de drogas, prostitución, corrupción, etc., lo que refleja al barrio de la Soledad en la Ciudad de México de los años 40. Es muestra de la corrupción extrema y viciosa de nuestro país.

e) *La experimentación psicológico-moral* es un rasgo importante desarrollado por la menipea y se define como

La representación de estados inhabituales, anormales, psíquico-morales del hombre, toda lucha de demencias..., desdoblamiento de personalidad, ilusiones irrefrenables, sueños raros, pasiones que rayan en la locura, suicidios, etcétera. Todos estos fenómenos no son de carácter estrictamente temático... sino de índole genérico-formal.⁴³

Bajo la influencia de las drogas, Kity manifiesta una actitud anormal, cuando cree estar con los hombres de negro, finge un desdoblamiento de su persona, aunque proporciona sus propios datos a los invisibles individuos; pero en realidad está con Alfonso.

f) *La diatriba* "es un género retórico internamente dialogizado y construido habitualmente en forma de conversación con un interlocutor ausente, lo cual conduce a la dialogización del mismo proceso del discurso y del

⁴² *Ibid.*, p. 118.

⁴³ Bajitín. *Op. cit.*, p. 164.

pensamiento".⁴⁴ Kity es el personaje que sigue ejemplificando las categorías carnavalescas, una más es la diatriba: cuando habla con Alfonso pero en su inconciencia cree estar hablando con los hombres de negro e imagina cómo debe comportarse ante ellos y mostrarse seguridad cuando se presenten; Kity dice: "Pasen ustedes, señores... Eduardo me anticipó que vendrían. Los reconocí en seguida por la flor roja... [Sonríe con volubilidad.] No, no, de ningún modo soy Kity. Ya les explicaré. Por partes, se comprende. La cuestión es que llegan ustedes con un retraso".⁴⁵

g) *El soliloquio*, actitud dialógica hacia uno mismo, ahonda el dialogismo en la pieza para dejar penetrar en la personalidad, una vez más, de Kity.

En su base [del soliloquio] está el descubrimiento del hombre interior; de uno mismo accesible no a una autoobservación pasiva sino tan sólo a un enfoque dialógico de su persona, enfoque que destruye la ingenua integridad de conceptos acerca de uno mismo que fundamentaba la imagen lírica, épica y trágica del hombre. El enfoque dialógico de la propia persona rompe las capas externas de su imagen, que existe para otros hombres, que determina la valoración externa del hombre (por otros) y que enturbian la pureza de la autoconciencia.⁴⁶

Más que ver las acciones de Kity, penetramos en su interior, cuando dice:

Dos hombres vestidos de negro... ¡De negro! [Con miedo:]
¡Eso es! ¡Ahora todo lo veo claro! ¡Me han engañado!
[Histérica, solloza.] ¡Me han engañado! ¡Me han dejado sola! [Implorante.] ¿Por qué me han dejado sola todos?
¿Por qué nadie me dijo que todo era mentira? ¡Eduardo!
¡Eduardo! ¿Dónde estás? ¡Ven! ¡Tú eres el único que puede salvarme!⁴⁷

⁴⁴ *Ibid.*, p. 169.

⁴⁵ Revueltas. *Op. cit.*, p. 101.

⁴⁶ Bajtín. *Op. cit.*, p. 169.

⁴⁷ Revueltas. *Op. cit.*, 101.

Con este soliloquio Kity expresa su miedo e inseguridad por no atreverse a ir sola al hospital, necesita a Eduardo, no quiere enfrentarse a algo desconocido: los hombres de negro o el hospital.

h) La *parodia* es la imitación burlesca de una idea, una obra, un estilo, un género o un tema, tratados antes con seriedad. Piedad menciona una frase bíblica: "amaos los unos a los otros", para luego parodiarla: "temeos los unos a los otros". La parodia es producto de sus experiencias personales, legales y sociales. Otros personajes aplican la misma parodia, cuidándose de los demás, de sus miedos y de las cárceles que los rodean; la frase original está muy lejos de aplicarse en este Cuadrante de la soledad, donde se refugian y habitan los seres más insensibles, inconscientes y deshonestos, enajenados por sus necesidades.

La técnica del esperpento

José Revueltas utiliza no sólo la técnica carnavalesca en *El cuadrante de la soledad*, sino también la técnica de lo esperpéntico, para enfatizar la decadencia y la degradación de sus personajes, en particular de Colombina y Kity, quienes representan las características de tales elementos literarios.

Para referirse al esperpento, Francisco Rico⁴⁸ cita al escritor español Ramón del Valle Inclán -creador del mismo-: "se entronca en la vasta tradición de lo grotesco. Lo grotesco puede, sin embargo, ser identificado por características especiales, tales como: distorsión de la

⁴⁸ Rico, Francisco. *Historia de la crítica de la literatura española*. Barcelona, Crítica, 1980, p. 315.

apariciencia externa, fusión de lo animal con lo humano, y mixtura de la realidad con el ensueño".

En el personaje de Colombina Revueltas nos muestra lo esperpéntico, por el calificativo que le impone a su apariencia: "grotesca". En las didascalias el autor la describe así: "Un transeúnte aparece por la acera de enfrente y pasa junto a Colombina, quien se ha recargado ligeramente sobre la pared. Colombina reacciona y trata de adoptar actitudes incitantes, que resultan grotescas".⁴⁹ Esta forma estilística es la comparación de Colombina con un reptil, el rechazo que teatraliza el transeúnte ante la apariencia de la mujer es totalmente espontáneo.

Colombina no puede ocultar su aspecto deteriorado y senil; aun cuando es humillada, agredida y rechazada por un hombre, intenta mostrar dignidad pero lejos de lograrlo agudiza todavía más su aspecto grotesco. Por ejemplo, cuando la mujer le pide a Alfonso que la deje descansar y éste no se lo permite y la corre: "Colombina se aleja, sin perder la dignidad, con un aire grotesco, lamentable, conmovedor".⁵⁰ Durante toda la obra la mujer mantendrá el aspecto mencionado, hasta el final de la misma; en ninguna escena habrá siquiera una leve mejoría en su aspecto físico, al contrario es más lacerante su estado decrepito, de vestimenta y de salud mental.

Otro personaje que refleja lo esperpéntico es Kity, cuando recae en las drogas y esto parece despertarla de un ensueño: "En el café Kity ha reaccionado, saliendo de su inmovilidad. Ahora despierta lánguida y plácidamente. Hay un aire irreal y dulce que invade todo su ser, se pone en

⁴⁹ Revueltas. *Op. cit.*, p. 73.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 88.

pie y camina rítmicamente, con pasos de danza, mientras canta, al punto donde se encuentra Alfonso".⁵¹ Por efectos de la droga Kity se comportará en forma inhabitual, diferente de su carácter dócil y tranquilo. Su aspecto esperpéntico se agudizará conforme aumentan sus dosis de morfina, al grado de evidenciar y deteriorar su estado de salud: "Sobreviene en estos instantes el colapso y Kity caer en una silla, los ojos abiertos, víctima de un ataque de estupor".⁵²

Colombina por ser una prostituta vieja y pobre; Kity, bella y joven adicta y sin dinero, serán el parámetro representativo de lo esperpéntico, este efecto se realiza principalmente en la teatralidad de la obra, por lo tanto la hace más cercano a la verdadera sociedad mexicana de los años 40.

Otro punto de vista respecto al esperpento es el de Alicia Correa y Arturo Orozco, quienes afirman

El esperpento desenmascara la imagen aparente que tiene el mundo para mostrar la verdadera realidad que éste esconde. La imagen esperpéntica que se presenta en el escenario obliga a tomar conciencia de los problemas sociales que padece la humanidad; queda al descubierto el deterioro moral, la degradación de valores éticos y la grotesca verdad que se oculta bajo el universo de los convencionalismos.⁵³

Aunque ya se habló de los personajes de Kity y Colombina como ejemplo de lo esperpéntico, si consideramos la definición anterior se evidencia que el final funesto de Malena y Eduardo también es muestra de lo grotesco. Ambos personajes son víctimas de problemas sociales; en este

⁵¹ *Ibid.*, p. 98.

⁵² *Ibid.*, p. 98.

⁵³ Correa, Alicia y Orozco, Arturo. *Literatura universal. Introducción al análisis de textos*. México, Alhambra Mexicana, 1997, p. 529.

caso del conflicto a la huelga de los transportistas y la derrota del movimiento. Este problema social en el que se ven involucrados se desencadena por la degradación tanto de la patronal como de la policía, que planean el complot y para justificarlo utilizan como pretexto la muerte de ambos. Así, respondiendo a la idea de los autores, la muerte de los personajes oculta la grotesca verdad de los convencionalismos de la sociedad mexicana, lo cual manifiesta al mismo tiempo la degradación de ésta.

Por su parte Francisco Rico⁵⁴ explica que "la visión grotesca depende [...] del concepto de distancia artística: una combinación de lo vejatorio y lo ridículo que se resuelve en extrañamiento" y afirma que el mismo Valle-Inclán da cuenta de la relación entre esperpento y extrañamiento, en los siguientes términos: "hay tres modos de ver el mundo artística o estéticamente: de rodillas, en pie, o levantado en el aire". Valle-Inclán dice de la tercera, la que se relaciona con la obra de *Revueltas* que nos ocupa, que "es mirar al mundo desde un plano superior, y considerar a los personajes de la trama como seres inferiores al autor, con un punto de ironía". La relación, entonces, con *El cuadrante de la soledad* consiste en que algunos personajes pertenecen a una clase social inferior a la del autor, lo cual implica diferencias económica, culturales incluso morales; los personajes son inferiores en todos los sentidos.

⁵⁴ Rico. *Op. cit.*, pp. 317-318.

CAPÍTULO 4
VALORACIÓN E INTERPRETACIÓN
DE EL CUADRANTE DE LA SOLEDAD

4.1 Valoración de la obra

El cuadrante de la soledad resulta una creación innovadora para su época, sobre todo por el escenario múltiple que propone y utiliza un lenguaje connotativo que resulta evidente tanto en los diálogos como en las didascalias. Afirman Valverde y Riquer en *Historia de la literatura universal*:

El elemento creativo más importante del teatro es la literatura [...] el teatro exige de la literatura una propiedad peculiar, una fuerza de impresión especial. Se le exige al escritor una adaptación especial para que la obra literaria pueda ser utilizada como elemento componente más importante de un espectáculo.¹

Se puede apreciar que estos autores rescatan la idea de que el texto dramático antes de ser obra representada o representable es un texto literario, que tiene valor por sí mismo como literatura. *El cuadrante de soledad* cumple

¹ Valverde, José María y Riquer, Martín. *Historia de la literatura universal*. Barcelona, Planeta, 1979, p. 392.

con este concepto pues Revueltas presenta una creación plenamente literaria: se trata de una pieza dramática con multiplicidad de escenario, con un lenguaje connotativo, una serie de diégesis que se enlazan, se subordinan, pero al mismo tiempo son independientes; y un grupo heterogéneo de personajes, de carácter, condición social, cultural y económica, diferentes; en fin con todos los aspectos ya explicados a través del análisis estructuralista.

Otro aspecto que se ve reflejado por el análisis y que apoya la idea del valor literario de la obra es la hibridez del texto en cuanto a su estructura: se trata de una obra dramática, pero su contenido es narrativo, ya que presenta cuatro diégesis, enriquecidas además con pequeñas metadiégesis; esto no impide que tenga aciertos e innovaciones teatrales: los ya mencionados escenarios múltiples, las historias independientes y a la vez subordinadas, que suceden de acuerdo con un empleo simultáneo del tiempo; asimismo, el lenguaje sencillo, fluido y literario, lleva a un realismo crítico de la sociedad mexicana.

Las técnicas literarias que se analizaron en este trabajo, como lo carnavalesco y el esperpento, nos muestran un Revueltas que mira el mundo desde su misma altura social e ideológica, y nos proporciona una versión más objetiva de él. Ambas técnicas se emplean en las didascalias, por lo tanto es evidente la postura de lo objetivo en la teatralidad. Aunque Revueltas fue mucho más prolífico en su producción narrativa -por la cantidad de novelas, cuentos, ensayos y guiones cinematográficos-, este análisis dejó ver que conoce las técnicas y la estructura teatrales, y las aplicó en *El cuadrante de la soledad*.

No es que Revueltas tome un momento cualquiera de la vida de sus personajes en la obra, no; pero las circunstancias específicas que le interesa contar aparecen con frecuencia desde el principio. El autor prefiere las distancias, se mantiene alejado de los personajes y del lector; los ritmos son lentos, como si no pasara nada en la historia, una vida cotidiana: contar la ropa, resolver crucigramas, sentirse nerviosa, etcétera. Frecuentemente el autor plantea las historias a partir de un pretérito indefinido: cuando Colombina era la prostituta más cotizada y rica de la colonia Roma; Malena estuvo en el Belén Chiquito ayudando a una mujer a dar a luz; Evaristo descubrió la infidelidad de Evangelina; Ruperto estuvo en la cárcel, etc.; no precisa el tiempo, pues lo que le importa es enfatizar sólo el momento de "su historia o de su vida".

Por otra parte, José Revueltas otorga valor no sólo al espacio, como se ha mencionado, sino también al proletariado. Hacia la década de los cincuenta, el autor fue el único dramaturgo que trató este tema; ni Sergio Magaña ni Hugo Argüelles tomaron como personaje a la clase media de la sociedad mexicana. Así el autor de *El cuadrante de la soledad* es innovador al mostrar a la clase social del proletariado y cómo es derrotada, aniquilada por las otras clases sociales: la baja, el lumpen, la burguesía, y también por la fuerza represiva del Estado. Sólo hasta los años 80 los dramaturgos mexicanos tomaran en cuenta al lumpen, tal es el caso de Jesús González Dávila en su obra *De la calle*.

Con esta innovación y los elementos ya mencionados, el dramaturgo logra reflejar estampas del barrio de la

Soledad, mostrando meticulosamente expresiones concretas de la vida popular a través de actitudes de seres abatidos por la más profunda desesperanza de vivir y del lenguaje literario.

La innovación en la dramaturgia por parte de José Revueltas se refleja también en el conocimiento que muestra de subgéneros como la pieza en un acto: Patrice Pavice dice respecto a la pieza:

Obra corta representada sin interrupciones y por espacio de 20 a 50 minutos aproximadamente. Este género se desarrolla particularmente desde el siglo XIX [...] la pieza en un acto concentra su materia dramática en una crisis o en un episodio notable. Su ritmo es muy rápido y el dramaturgo procede a través de alusiones con respecto a la situación y a través de rápidas pinceladas realistas que sirven para describir el medio.²

La obra responde en general a la estructura de la pieza; sin embargo hay innovaciones por parte del autor, por ejemplo la crisis que desencadena las acciones -la huelga- no parece estar en primer plano, sino que se mira como telón de fondo, pero permite distinguir la degradación de los personajes y por tanto de la sociedad. Por otra parte el ritmo de la obra no es rápido, al menos en las dos primeras partes; es en la tercera cuando las acciones se desencadenan con el ritmo acelerado que caracteriza a la pieza. La lentitud de la primera parte responde a los hechos que incluye: todos los aspectos cotidianos de cada una de las diégesis, en las que aparentemente no pasa nada y poco a poco van creciendo en interés hasta llegar al punto culminante.

² Pavice, Patrice. *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética y semiología*. Barcelona, Paidós, 1980, p. 367.

Otro elemento innovador en *El cuadrante de la soledad*, que se relaciona con el punto anterior, es la forma como se va despertando el interés del espectador por saber cuál es la enfermedad de Kity, cuál la preocupación de Eduardo y cuáles las motivaciones de Malena y Ruperto: por qué el despotismo de éste y la solidaridad de ella. De un planteamiento en el que aparentemente no pasa nada, se llega hasta las situaciones límite de cada personaje, de las cuales ni el mismo autor los salva, así que su final es desolador y funesto.

Las escenas breves, de acción casi imperceptible que presenta Revueltas, imprimen un ritmo lento pero fluido a la pieza dramática, propiciando el interés por la manera como se entretajan las cuatro diégesis. El dinamismo que tiene los escenarios y que propician en el lector una mayor atención.

Finalmente, otro aspecto de la obra es el lenguaje empleado por Revueltas; hay frases de los personajes, que adquieren un tinte especial; manifiestan una reflexión de la vida ya sea personal o general; de la sociedad, de la política y el hombre. Es decir, el autor les da la cualidad reflexiva y crítica a los personajes, a pesar de su carencia de cultura, por lo que dicen y como lo dicen. Con esta manera de emplear el lenguaje connotativo nos muestra Revueltas cómo, pese a que sus personajes son prostitutas, adictas; traficantes de drogas o cómplices de la patronal, el lenguaje los embellece sin importar su degradación.

En este aspecto el autor va más allá de la sociedad mexicana, la trasciende para llegar a otros países y épocas; así, Piedra al parafrasear "amaos los unos a los otros" por "temeos los unos a los otros", no sólo se re-

fiere al temor de una sociedad mexicana, sino a un aspecto universal: de todos los lugares en todas las épocas. Habían transcurrido seis años después de la Segunda Guerra Mundial, así que los habitantes de la tierra tenían sobradas razones para tener miedo.

4.2 Interpretación de la obra

De acuerdo con el aspecto de los temas desarrollados por Revueltas en *El cuadrante de la soledad*, hay varios que destacan y tocan aspectos filosóficos, ideológicos y religiosos; sin embargo, es fundamental el tema de la condición humana, que se desarrolla ampliamente en la colectividad de personajes, en la historia que rodea a cada uno y en los diferentes caracteres, realidades, ideales, adicciones, sentimientos y verdades que viven. Es posible que este interés del autor por la condición humana responda precisamente a la influencia que ejerció sobre él el escritor francés André Malraux, en especial con su novela *La condición humana*. El mismo Revueltas explica en una entrevista que le hiciera Norma Castro Quiteño

Ha influido mucho sobre mi literatura Malraux. Cuando algunos críticos han dicho que Faulkner es mi modelo literario, se equivocan. Malraux es una de las grandes influencias que he tenido, particularmente *La condición humana*.¹

De igual importancia es el tema del destino y por ende las situaciones límite de los personajes. Éstos se presentan desnudos del alma, es decir muestran sus sentimientos o

¹ Castro, Quiteño Norma. "Oponer al ahora y al aquí de la vida, el ahora y aquí de la muerte", en *Revueltas y Cheron* (comps.). *Op. cit.*, pp. 36-37.

falta de ellos, no ocultan sus enfermedades físicas (venéreas o la adicción a las drogas), la mayoría están atrapados o al menos así se sienten; comparan la vida con una cárcel en la que siempre estarán presos. Entonces el tema del destino sirve a Revueltas para colocar a sus personajes siempre en situaciones límite, desoladoras y desesperanzadas. Es posible que esta manera de tratarlos se relacione con la misma visión desencantada que el escritor duranguense mostraba ante la vida, según sus críticos y algunas entrevistas; había un enorme desencanto ante el mundo que consideraba fracturado, herido mortal y materialmente, sin esperanza alguna, por ello sólo podía colocar a sus creaturas en las llamadas situaciones límite.

Hay, además, una constante en la obra literaria de Revueltas: la cárcel, ya sea en forma concreta o metafórica, que es el caso de *El cuadrante de la soledad*; los personajes están prisioneros metafóricamente por sus actos. Es decir, la cárcel es el refractario de la sociedad, en el que todos estamos presos; en la cárcel se agudizan los vicios y torturas de la vida cotidiana.

Este tema aunado al de la condición humana explican por qué Revueltas no se conmueve por sus personajes: ni de la prostituta, ni de la drogadicta, ni del delincuente y el traidor; no siente piedad, es consecuente con sus ideas y forma de vida; de alguna manera es cruel en cuanto al destino que depara a sus personajes. No absuelve a ninguno ni se apiada de ellos, por el contrario, los condena hasta sus últimas consecuencias posibles: Eduardo se suicida, Kity recae en las drogas, Malena muere en el incendio, Colombina ya no tendrá a quien contar su historia pasada, etcétera.

José Revueltas muestra a sus personajes con tono pesimista y sin salida; su salida está implícita en la negación de la negación, por ejemplo Kity no debe ingerir droga y la ingiere, quedando atrapada en esa dependencia; Malena no debe amar a Ruperto y lo ama hasta ser capaz de dar la vida por salvarlo; Colombina no debe seguir de prostituta y seguirá intentando, aunque ya no sea requerida; Ruperto no debe ser cómplice, pero continuara en el complot de la huelga transportista. Así, los personajes continuarán como en un círculo vicioso enfrentando sus circunstancias adversas.

Los personajes se encuentran justo en la última línea del caos, en este nivel de circunstancias se refleja de una manera más aguda y lacerante el problema mismo del hombre actual, esto se puede deducir de los nudos de realización, según el análisis efectuado; en tanto que los nudos de clausura explican cómo el final de los personajes resulta sórdido e infausto, de tal manera que ninguno de ellos o sus situaciones quedan excluidos de lo trágico. Luego entonces, de aquí surge una crítica absoluta, radical, hasta el fondo, para cuestionarlo todo: ¿por qué el suicidio de Eduardo?, ¿por qué Ruperto y Mágina no muestran ni pizca de sensibilidad?, ¿por qué Enrique y Alicia, a pesar de su remordimiento, continúan su relación clandestina?, ¿por qué Piedad tiene esa actitud de resignación, a pesar de su juventud? Quizá haya mucho más cuestionamientos; el mismo autor podría estar criticando o cuestionando a la sociedad mexicana de su época, a la que califica de enajenada, pues cada ente social sólo se ocupa y preocupa por sus intereses propios e individuales.

En *El cuadrante de la soledad* Eduardo está enajenado en ayudar a Kity; Alicia, Enrique, Próspero y Evaristo se olvidan de él como persona pero acuden a él por la ayuda que les está brindando; esta situación es tan evidente que, como ya se explicó en el análisis de los índices, todos ellos aportarán elementos para que el lector reconstruya la vida de Eduardo. Contradictoriamente el joven ayuda, pero no se ayuda así mismo; se olvidó de él, quiere su vida para no perjudicar a nadie y se la quita para no continuar afectando a otros.

El autor muestra una sociedad contradictoria, con la huelga como trasfondo de la obra: se inició y desarrolló en la clandestinidad y culminó en los mismos términos: bajo el ocultamiento. La sociedad de contradicciones se manifiesta en varios personajes más: hay quienes anhelan salud pero se enferman de droga; otros han estado presos y caen nuevamente en prisión; algunos más tienen miedo y sólo "cambian de miedo", y hay quienes cambian de amantes. Y, sin embargo, el cuerpo de algunos personajes están lleno de vida árida, superficial y material, a pesar de la sensibilidad, espíritu y humanismo de otros, no logran sus objetivos, anhelos o satisfacciones.

El aspecto que concierne al espacio también fue explorado por Revueltas en su obra literaria; en los cuentos situó a sus personajes principalmente en la provincia, mientras que en esta obra dramática se encuentran en la ciudad, lo cual determinará sus condiciones materiales y espaciales. La demarcación de espacio, territorio, nación, ciudad y hasta barrio, permite constituir un conjunto de determinaciones particulares en las situaciones de los hombres, hasta lograr un grado de especificidad y de

ubicación en la existencia y situación de los personajes; es decir, cada medio y demarcación material determinarán las circunstancias, formas de vida y conflictos de los personajes, en el caso de *El cuadrante de la soledad* las condiciones sociales de la clase baja citadina marcarán las situaciones límite en que los colocará el autor.

El espacio donde se desarrollan las cuatro diégesis de la obra analizada es la Ciudad de México, específicamente el barrio de la Soledad ubicado en el centro histórico de la misma. El autor nos presenta la situación material: se trata de trabajadores de clase baja, los cuales se han organizado y están en huelga, se encuentran en un ambiente citadino rodeados por gente de clase aún más baja, como Colombina, Parches y Piedad.

El trasfondo de la obra, como se dijo antes, está conformado por los obreros, quienes sostienen una huelga de transporte, creando la incomunicación y el desinterés de la gente; pero asediados por los patrones y los esquiroleros. Jorge Fuentes Morúa declara que

el interés de *Revueltas* es describir el mundo sórdido del lumpenproletariado. Este segmento social es inseparable del proceso de urbanización y en una sociedad como la mexicana es particularmente significativo el peso numérico que tiene esta franja social [los habitantes del Cuadrante de la Soledad].⁴

En esta pieza teatral, los vagos, boxeadores fracasados, "madrinas policiacas", etcétera, conspiran contra el proletariado -es decir, la huelga de los transportistas-. De entre estos personajes la policía descubre a participantes peligrosos involucrados en la huelga: Caimán López y Kid Pancho, así que decide poner fin al movimiento; se sobre-

⁴ Fuentes Morúa, Jorge. *José Revueltas, una biografía intelectual*. México, UAM Iztapalapa, 2001, p. 262.)

entiende aquí la presencia de los soplones (como Ruperto), quienes ya descubrieron el lugar de reunión de los huelguistas. Este hecho de la obra muestra cómo los grupos sociales se alían para reprimir al proletariado.

Por otra parte, la ideología y postura política del autor le permite crear una literatura libre, en el sentido de poder expresar sus puntos de vista e ideas, al margen de los críticos y de la posible represión por parte del gobierno. Así, a través su sentido crítico, Revueltas logra una creación artística un tanto revolucionaria, de cambio, con un factor desenajenante y de transformación de las relaciones sociales. La libertad de creación de que goza José Revueltas, o que él mismo se apropia, se reafirma con la innovación literaria antes referida: incluir en su obra a los transportistas; y al parecer lo hace con plena conciencia, pues sabe que esa clase social constituye una amenaza para el resto de la sociedad, sobre todo en el México de los años 50. Es decir, conoce el panorama que podría generarse si el proletariado triunfara en su lucha; por esta razón los grupos sociales retratados en *El cuadrante de la soledad* atentan, de grado o por fuerza, contra el proletariado evitando así cualquier disturbio mayor, de ahí el complot hacia la huelga de los transportistas.

Por otra parte, con el tema de la huelga se reafirma la idea de que los aspectos "material" y "espacial" determinan y caracterizan las experiencias y acciones de los personajes. Así, en el ambiente citadino los huelguistas y los habitantes del Belén Chiquito sufrirán la represión de los patrones, representados aquí por la policía, que mandará incendiar los depósitos de gasolina para culpar a

los transportistas y obligarlos a terminar su huelga. Nadie repara en que tal acción provocará la muerte de muchos habitantes del Belén Chiquito, inocentes y ajenos al movimiento; pero ésta es precisamente la manera de funcionar de una ciudad, al menos de la mexicana, así que el medio urbano propicia la situación límite.

En el barrio más sórdido de la ciudad, el Cuadrante de la Soledad, donde se desarrolla un mundo de prostitución, adicción, traficantes y de represión social, hay un solo elemento que parece distinto de este mundo: el personaje de Eduardo, quien apoya a los huelguistas, a Kity, a Alicia y Enrique, y podría suponerse que a todo aquel que se cruzara en su camino. Quizá por estas circunstancias será utilizado -al menos su cadáver- como pretexto para el rompimiento de la huelga y para encarcelar a los líderes. Es decir, Eduardo vivo sirve a buenos y muertos le es útil a los malos; así, el único elemento positivo es destruido, aniquilado, lo cual enfatiza la desesperanza ante la vida que Revueltas manifiesta a lo largo de su obra.

Por otra parte Revueltas muestra a los personajes de esta obra desubicados socialmente, enajenados y desesperanzados; algunos tienen el propósito de obtener unas cuantas monedas sin importar lo que deban hacer a cambio, aun cargar en sus espaldas la traición. Los personajes parecen impulsados por una fuerza que los obliga a ser soplones, delatores, infieles, adictos angustiados por conseguir droga; se caracterizan por vagar como barco sin brújula y su perspectiva no traspasa el corto espacio del Cuadrante de la Soledad; obtendrán dinero de cualquier forma, por esta razón algunos se consideraban prisioneros

y vivían eternamente con miedo, al grado de afirmar que sólo debían cambiar de miedo.

Precisamente la calle El Cuadrante de la Soledad representaba la cárcel, el miedo, el desamparo, la corrupción, sus habitantes sólo tenían derecho a sufrir; este sentimiento es una constante en los personajes de la obra: sufren por amor, ya sea a su pareja, a una hija, a un pasado glorioso; o sufren por una culpa injusta. Otros no tienen el privilegio de sufrir, de sentir, de anhelar; al parecer en su concepto de hombre, Revueltas considera que debe ser sensible -es decir, manifestar sentimientos, buenos o malos-, y esto lo expresará de manera objetiva; por ejemplo, con el rompimiento de la huelga un mensaje posible podría ser que el obrero sólo debe preocuparse por tener lo indispensable para vivir y no añorar el poder ni la justicia, y Revueltas a través de su obra critica esa actitud y pretende cambiarla.

Al haber ubicado las historias en El Cuadrante de la Soledad, el autor muestra una gran variedad de personajes con diferentes niveles sociales, lo cual se distingue en las distintas estampas del barrio. Capta minuciosamente expresiones concretas de la vida popular, acompañadas de actitudes y del lenguaje literario que caracterizan el ambiente barrial. Éste se refuerza también con las acciones cotidianas, quizá intrascendentes, con que inicia la obra, y que evolucionan hasta llegar a lo particular o trascendente. Por ejemplo: de contar ropa, lavar vasos o contar las ganancias del día (los hechos cotidianos), se llega a la cuestión trascendental: percibir que la vida es una cárcel, es fea y por eso hay que vivirla mejor bajo el

efecto de la droga; que se requiere "cambiar de miedo" para sobrevivir, etcétera.

Esta serie de reflexiones, que parten de la vida cotidiana, recuerdan la postura del dramaturgo alemán Bertold Brecht respecto a su negativa de considerar que su obra estimulara catártica y emotivamente al público, pues -según Gisselbrecht, citado por Arturo Orozco-⁵ él sólo quería establecer un sentido de racionalidad en su creación dramática, de ahí que creara una serie de recursos⁶ para evitar que el espectador se emocionara con lo representado. El mismo procedimiento parece seguir Revueltas, ya que plantea reflexiones, en voz de sus personajes, pero siempre son interrumpidas por escenas de diégesis distintas; así, no busca convencer de nada, ni pretende un efecto catártico, simplemente permanece latente la intención de manifestar puntos de vista y reflexiones, de manera objetiva, que el espectador puede tomar en cuenta o no.

Otro aspecto en el que Revueltas parece influido por Brecht es en el sentido de presentar "problemas sociales en la puesta en escena para que el espectador alcance un juicio crítico sobre ellos".⁷ En el momento en que el espectador adquiere este juicio crítico, se hace evidente que la obra artística cumple una función, no es estática sino que permita tomar conciencia.

⁵ Correa y Orozco. *Op. cit.*, p. 534.

⁶ Entre otros recursos acude al uso de canciones entre una escena y otra, o el uso de un narrador que directamente habla al público. *Loc. cit.*

⁷ Correa y Orozco. *Op. cit.*, p. 533.

CONCLUSIONES

El primer punto del análisis literario de *El cuadrante de la soledad* de José Revueltas, el que concierne a las unidades distribucionales e integrativas, permitió distinguir que la obra está estructurada con cuatro diégesis, lo cual no se percibió en una primera lectura, sino con la aplicación del análisis estructuralista. Este aspecto mostró cómo el autor combina lo narrativo con lo dramático, ya que presenta un hilo conductor que es el barrio de la Soledad y en torno a él giran las diégesis. Según el análisis, las catálisis predominan en el texto y funcionan como enlace entre las distintas historias, que son independientes pero al mismo tiempo se subordinan. Las unidades distribucionales, específicamente las informaciones, presentan la huelga de manera oculta, sutil, en tal forma que pasa desapercibida para los personajes, quienes, además, se encuentran enajenados y por eso no perciben el movimiento que se está desarrollando. Con esto el autor critica a la sociedad contemporáneo y la condi-

ción humana, que se ha deteriorado, corrompido, hasta casi anular la parte humana animalizándola.

Por otra parte, la lógica de las acciones nos muestra cómo las secuencias de las cuatro diégesis se van alternando y dan como resultado que aquéllas se intercalen, se subordinen o se enlacen evidenciando una multiplicidad de historias, de caracteres y de experiencias. Si una diégesis termina en el segundo tercio de la obra, se inicia otra para darle continuidad; las cuatro empiezan con un mejoramiento de los personajes, pero a lo largo del desarrollo de la obra se mantendrán así o bien en proceso de degradación, para perjuicio del mismo personaje o de otro; resulta irónico que un personaje mejore a partir de la degradación de otro.

Curiosamente, y para explicar la ironía mencionada, los personajes que desean un objeto positivo, sincero, no lo obtendrán, en cambio los que anhelan un objeto material y deshonesto lo obtendrán sin ningún esfuerzo ni escrúpulo. Así, el personaje de Eduardo siempre fungirá como adyuvante, aunque sólo aparece dos veces (en el gimnasio, cuando habla con Kity y cuando está muerto), ayuda a los demás sin ningún interés e incluso sin que se lo pidan, y a pesar de todo no logrará su objeto. En cambio, Alfonso y Ruperto, que la mayoría de las veces fungen como oponentes, para remarcar su carencia de escrúpulos, de sinceridad, de afecto hacia los demás, frecuentemente conseguirán lo que persiguen.

Los destinadores son personas amadas o deseadas por los sujetos, por lo tanto poseen el bien que éstos anhelan; en este caso, el destinatario de ese objeto son ellos mismos y no serán obtenidos por los sujetos sin-

ceros; pero sí por los sujetos deshonestos. Esto nos permite ver cómo José Revueltas tiene un conocimiento del hombre y de la sociedad mexicana.

Respecto al asunto del espacio, el análisis aplicado permitió observar lo siguiente: la obra se desarrolla en una serie de espacios múltiples, donde se llevan a cabo las cuatro diégesis y otras historias a las que aluden los personajes, cuando narran su pasado. Esta manera de emplear el espacio refleja la variedad y alternancia de escenarios en el texto, con lo cual es posible otorgar a José Revueltas el crédito de innovador en las artes escénicas; ya que el recurso de la multiplicidad de escenarios será retomado posteriormente por dramaturgos como Sergio Magaña en su obra *Los signos del zodiaco*, con esto el autor de *El cuadrante de la soledad* da una aportación e influencia al teatro mexicano.

Otra aportación al género es la hibridez de obra analizada; en la que se mezcla la narrativa con los elementos dramáticos. La primera se presenta en el momento que los personajes narran parte de su pasado sin que se escenifique, lo cual permite conocer las diégesis completas; es decir las causas o circunstancias que envuelve la situación. Los elementos dramáticos son las escenas, los diálogos de los personajes y las didascalias del autor. Es importante destacar que el tiempo se altera entre lo representado y lo narrado, hay grandes saltos de 10, 15 hasta 40 años, lo que altera las secuencia de las diégesis. El juego de tiempos que aplica Revueltas a la obra atrapa al lector; finalmente, el tiempo de la diégesis

se reduce a tres horas y medias, y el la teatralidad se acorta y va de 80 a 90 minutos.

En el planteamiento de las historias también parece haber una evolución; es decir, las cuatro diégesis se presentan de manera episódica e intercalada hasta que las acciones van mostrando una sola gran historia: la historia del Cuadrante de la Soledad -como barrio-. Los espacios juegan un papel fundamental, ya que se presentan paulatinamente de acuerdo con cada diégesis y van brindando elementos que caracterizan a los personaje y sus circunstancias; así, a cada espacio corresponde una diégesis o, dicho de otra manera, cada diégesis se desarrolla predominantemente en uno de los espacios, por ejemplo Malena y Ruperto en el hotel, Kity y Alfonso en el café, Kid Pancho y Eduardo en el gimnasio, etcétera, de tal manera que los espacios se convierten en escenarios dramáticos.

En este sentido, la calle de la Soledad y el barrio del mismo nombre también son espacios dramáticos, pero con una connotación especial: han estado olvidados por la sociedad mexicana y Revueltas los ha reavivado, los volvió importantes.

En *El cuadrante de la soledad* la temática es muy abundante, en este trabajo sólo se analizaron algunos temas, los que muestran el conocimiento de la condición humana, la ideología, cultura literaria y contexto histórico del autor. Al desarrollar el tema del destino, José Revueltas refleja las condiciones sociales, culturales, económicas y morales que vive el hombre de acuerdo con su condición humana; pues por un lado ya está escrito desde que se encuentra en el vientre materno y, por otro, el ser

humano está determinado por el ambiente que lo rodea, al igual que su carácter y decisiones ante la vida.

Del tema de las actitudes de las mujeres y los hombres es relevante distinguir cómo las mujeres saben lo que quieren o hacia dónde van; algunas se esfuerzan por obtener su objeto -regularmente un hombre o su salud-; en cambio los hombres son ambiguos, impredecibles, mentirosos, y su esfuerzo es mínimo o nulo. En cuanto al tema de la enajenación, el autor critica a la sociedad y la moral del hombre; cómo éste sólo vive, ve, respira y siente para sí mismo, sin importarle los demás; no importa si Colombina cubre sus necesidades mínimas, por ejemplo; al contrario si con la degradación del personaje se obtiene lo deseado, no hay duda para hacer que se degrade, como lo hace Alfonso en el caso de Kity. El sacrificio es uno de los temas con que el autor nos muestra una luz de esperanza y fe para el hombre, a pesar de su enajenación, es lo que sucede con los sacrificios de Malena y Eduardo; no salva ni impide la degradación de los personajes, por el contrario éstos continúan en la corrupción total o en el desamparo. Paradójicamente la muerte de quienes se sacrifican permitirá que algunos personajes (Ruperto, Alfonso, Kid Pancho) logren la realización de sus anhelos, sin mayor esfuerzo ni valor moral; en cambio los más desamparados (Kity y Colombina) se hundirán en la total degradación sin que nadie las ayude o consuele.

De acuerdo con lo anterior, José Revueltas muestra cómo el hombre está en el total desamparo y desolación, esto lo conduce a lo funesto, a la fatalidad. La unión del sacrificio inútil de Malena y Eduardo, con la actitud de Piedad, Evaristo y Alfonso, explica cómo el espíritu

pesimista va impregnando a estos seres, de tal manera que el concepto o percepción de su vida no tiene más afán que vivir sin ningún aliciente o sin escrúpulo alguno. Así, el dramaturgo evidencia los valores que los personajes muestran en sus actitudes, cuando se han degradado por ser infieles sin importarles el amor o sacrificio que sus parejas realizan. Pero no todo es negativo en la actitud de los personajes, algunos muestran respeto a sus amistades, en su oficio o carácter, aunque sólo sea mínimo. El amor es una constante en *El cuadrante de la soledad*, en todos los aspectos: filial, amoroso, amistoso y al prójimo; pareciera una paradoja considerando la degradación de los personajes; como sino fueran capaces de amar, esa tela de araña aparentemente los sostiene en este mundo. El amor no sólo humaniza a los personajes sino que logra desenajenar a algunos, convirtiéndolos en seres solidarios por convicción, de manera innata o por las experiencias propias y ajenas.

Las líneas isotópicas de la honestidad, deshonestidad y el amor son las más evidentes en la obra, lo cual no quiere decir que sean las únicas ni las más relevantes. En la línea de la deshonestidad surgen como resultado la infidelidad y posterior degradación de los personajes; esto significa que José Revueltas no deja ningún elemento suelto, todos los enlaza, los subordina y a la vez los deja independientes, como lo hace con sus historias y escenarios.

El cuadrante de la soledad está impregnado de un lenguaje connotativo que lleva al lector a la reflexión; en este aspecto el autor expresa su crítica política y social, así como la visión que tiene del hombre y su

entorno, no sólo en México sino en el mundo. Aunque en el trabajo se dividió el análisis del lenguaje en dos puntos, el de los personajes y el del autor, ambos coinciden en ese doble significado de las palabras o frases, y también en la conceptualización de sí mismos y su contexto; es decir, el concepto que expresa el autor de sus personajes, lo reafirman ellos mismos en sus diálogos. Así, los personajes se encuentran en el mismo nivel léxico, crítico, a veces cultural, que el autor; con esto José Revueltas enfatiza su ideología, su filosofía y su concepto de religión.

Dos de las técnicas literarias que se explicaron en el análisis de *El cuadrante de la soledad* fueron lo carnavalesco y el esperpento, ambas se presentan en las mujeres -Kity y Colombina- que por su condición social, cultural y económica son quienes reflejarán la psicología social, mostrándose desvalidas, dóciles, soñadoras en algunas ocasiones, nobles en otras. Igualmente serán ejemplo de lo trágico-cómico: trágico por el desenlace funesto de sus historias, por no alcanzar sus propósitos o quedar en peores condiciones; cómico por sus actitudes teatralizadas, como Colombina -la grotesca y anciana prostituta- cuando intenta atraer a un cliente o Kity -la bella y joven adicta- que utiliza sus encantos para obtener la droga; esto sin embargo, no causa risa sino que, más bien, agudiza lo funesto, lo irremediable y negativo.

El valor literario de *El cuadrante de la soledad* es innegable no sólo por sus aportaciones ideológicas, sino también dramáticas en el teatro contemporáneo. Al principio de la lectura de la obra parecía ser un texto

híbrido, por la serie de escenarios, historias, personajes; pero conforme se avanzó en el análisis estructural, los elementos dramáticos permitieron descubrir el conocimiento y empleo de los recursos teatrales que tenía José Revueltas, pues la obra es una pieza que se desarrolló en todos sus aspectos formales, lo cual permite afirmar que presenta innovaciones en cuanto a las técnicas literarias y temáticas del teatro.

Como toda obra literaria es interminable la interpretación de la misma, sólo se consideró lo que el análisis estructural aportó; así como algunas críticas de los seguidores del autor. Uniendo todos los aspectos concluidos se manifiesta cómo José Revueltas no dejó ningún elemento literario suelto para mostrar su postura ideológica, religiosa y moral, así como su conocimiento y percepción de la condición humana, las situaciones límite en que el hombre se ubica, cómo éste es capaz de degradarse y enajenarse por sus intereses o necesidades.

Revueltas refleja sus preocupaciones por la vida, por la libertad de los hombres, por la necesidad de mantener una conciencia a la vez crítica y militante, en torno a la situación política del país: tarea esta última tanto más difícil cuanto más imperiosa, dado que implicaba un compromiso consigo mismo; pero también un peligro constante. Aunque Revueltas trató de mantener su postura a éste respecto, alguna vez tuvo que sacrificar su libertad de expresión; lo que sucedió cuando retiró de circulación su novela *Los días terrenales* y suspendió la representación de su obra teatral *El cuadrante de la soledad*, en 1950. Esto significó doblegar su libertad ante la dudosa disciplina ideológica, ante un sectarismo que siempre

despreció. Sin embargo, nunca se denigró a sí mismo: no modificó ni un ápice sus textos, manteniendo así la coherencia entre su forma de pensar y su manera de actuar.

De acuerdo con lo anterior, Revueltas no negaba sus motivos (su ideología, cultura, carácter, etcétera), pero tampoco eran los mismos que los de sus inquisidores, al contrario conformaban su condición humana, eran parte de un proceso personal y de una actitud inmodificable. Revueltas no permanecía en una inmovilidad negativa, sino que cumplía su concepción misma de vivir, en ese momento.

El cuadrante de la soledad a pesar de ser retirada del escenario por las duras críticas que recibió de quienes no soportaron verse reflejados como en un espejo, o por su conciencia humana, deberá servirnos como un bien común. El aislamiento literario que sufrió Revueltas al ser retirada su obra se debió a su actividad política en la izquierda, que propició el desdén de la sociedad mexicana y que su obra se etiquetara como literatura heterodoxa y de extravío.

José Revueltas, a través de *El cuadrante de la soledad*, manifestó su inconformidad social, política, ideológica, ante todo y todos, como si presentara una actitud intransigente, violenta y temeraria, cuando en realidad se trataba de una literatura libre, abierta y realista en todos los ámbitos de sus temas, personajes, sensaciones e ideas. Él no se olvidó de su conciencia social ni de su continua posición crítica, lo que significó otro aspecto para no ser aceptado por sus contemporáneos.

Por su ideología y compromiso social, José Revueltas racionaliza en la obra su experiencia personal. Es un hombre de opiniones sobre la realidad circundante y logra

que ésta penetre en la obra como una línea de luz verdadera, para encontrar sus más íntimas revelaciones de movimientos, causas y motivos. Al revisar con cuidado las palabras de las didascalias, que se refieren a los personajes y sus movimientos, se distingue un trasfondo ideológico, social y humano.

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES. *Poética*, versión de Juan David García Bacca. México, UNAM, 2000 (*Bibliotheca Scriptorvm Graecorvm et Romanorvm Mexicana*).
- BAJTÍN, Mijaíl. M. *Problemas de la poética de Dostoievski*. Tr. de Tatiana Bubnova. México, FCE, 1986 (Breviarios, 417).
- BERISTÁIN, Helena. *Análisis estructural del relato literario. Teoría y práctica*, 2ª ed. México, UNAM-IIF, 1984 (Cuadernos del Seminario de Poética, 6)
- _____. *Diccionario de retórica y poética*. México, Porrúa, 1988, 508 pp.
- CARBALLO, Emmanuel. *Revueltas en la mira*. México, UAM, 1984, 164 pp.
- CORREA PÉREZ y OROZCO, ARTURO. *Literatura universal. Introducción al análisis de textos*. México, Alhambra Mexicana, 1997.
- GISSELBRECHT, André. *Introducción a la obra de Bertold Brecht*. Buenos Aires, La Pléyade, 1973.
- Historia del teatro*, II tomos, Biblioteca temática Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana (UTEHA). México, 1980, 180 pp.
- MORÚA FUENTES, Jorge. *José Revueltas: una biografía intelectual*. México, UAM, 2001, 477 pp.
- PAVICE, Patrice. *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética y semiología*. Barcelona, Paidós, 1980.
- REVUELTAS, Andrea y CHERON Philippe. *Conversaciones con José Revueltas*. México, ERA, 1977, 218 pp.

- REVUELTAS, Eugenia. *El discurso de Juan Ruiz de Alarcón*. México, El Colegio de Michoacán, 1999.
- REVUELTAS, José. *EL cuadrante de la soledad (y otras obras teatrales)*. México, ERA, 1984, 236 pp.
- _____. *Cuestionamientos e intenciones*. México, ERA, 1987, 242 pp.
- RICO, Francisco. *Historia de la crítica de la literatura española*. Barcelona, Crítica, 1980, 493 pp.
- RUIZ ABREU, Álvaro. *José Revueltas: Los muros de la utopía*. México, Cal y Arena, 1993, 420 pp.
- TORRES, Vicente Francisco. *José Revueltas el de ayer*, México, Coordinación Nacional de Descentralización/Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, 1996, 148 pp.
- UBERSFELD, Anne. *Semiótica teatral*. Madrid, Signo e imagen, 1998, 217 pp.
- VALVERDE, José María y Riquer, Martín. *Historia de la literatura universal*. Barcelona, Planeta, 1979.